
Libro recopilatorio
Vecindario de es.humanidades.literatura

Enero de 2007

es.humanidades.literatura
<http://vecindario.wordpress.com>
<http://eshumhumlatura.iespana.es>

Absenta en París

Una vez escuché a una famosa actriz decir que siempre había querido conocer París de la mano de un hombre que la amase de verdad. Había sacralizado esa idea y después de mucho tiempo esperando, decidió hacer el viaje junto a su padre. Me resultó una anécdota conmovedora porque yo, que tenía esa misma ilusión desde mucho antes de oírsele a la actriz, estaba cansado de esperar. Así que un día, desempolvé del estante a Baudelaire, Verlaine y Rimbaud, los metí en una mochila y me largué a París. Solo.

La ciudad de la luz me recibió fría y soleada. Pero para mí simplemente pisar ese suelo y sentir aquel aire en el rostro ya era una experiencia casi mística. Debía buscar un hotel o algún lugar para dormir pero el día era demasiado bueno y había esperado tanto tiempo que no me apeteció desperdiciarlo en algo que todavía me quedaba tan lejano, dormir. Ya habría tiempo para eso. Me fui directo a MontMartre, a pasear por sus calles e inundarme de bohemia en esos pasajes que tanto conocía a través de los poetas malditos. Esos a los que alguien una vez clasificó como simbolistas, algo que yo nunca entendí por más explicaciones que busqué, para mí eran simplemente mis benditos poetas malditos. Así que me senté a releerlos e inundarme de sol en la concurrida terraza de un precioso café llamado la maison rose.

Aquella joven se sentó en mi mesa, frente a mí, en el único hueco que quedaba libre en la abarrotada terraza. Esbozó un gesto tímido con la mirada queriendo decir ¿puedo? Yo asentí. Era una chica más o menos de mi edad que vestía con un aire informal que yo bauticé como parisino. Sí, vestía con aire parisino. Su rostro decía muchas cosas pero sobretodo sus ojos enmudecían. Tenía una de esas miradas que uno cruza muy pocas veces en su vida. Pidió una copa de anís afrutado, empezó a fumar un cigarro que ella misma había liado mientras sacó de su mochila un libro y se puso a leer. Las fêtes galantes, de Paul Verlaine. Saboreaba aquellos placeres terrenales con una suavidad digna de otro mundo. Era claro que aquello sólo podía ocurrir en París.

Me rebullí inquieto en aquel cómodo sillón y perdí toda la concentración en mi lectura, que curiosamente era una antología del príncipe de los poetas. La complicidad estaba más que servida. Al cabo de un rato, compartíamos

conversación y bebidas. Hablamos del tiempo, de España, de mi sueño en París y eso nos llevó ineludiblemente a la literatura. Nos fuimos sintiendo cómodos, cada vez más cómplices y hablábamos y hablábamos. Ella me explicó todo Verlaine, al que idolatraba, a quien conocía como a su propia sombra. Yo seguía sin comprender el simbolismo. No hay símbolos en estos versos le dije, y ella sonreía, entendiéndome. Fumamos juntos, bebimos juntos. Hablaba y hablaba sin parar de aquella generación de poetas malditos. Mis benditos. Yo escuchaba absorto. Tenía su voz una pulsión indescriptible. Me transmites paz, le dije, pero la realidad es que me transmitía otra cosa que me sentí torpe para describir. Entonces me dijo ven, quiero enseñarte algo.

Caía la noche sobre París y me llevó caminando hasta la escalera de las luces, en la parte alta de la calle chevalier de la barre, justo antes de llegar a la bonne. Las subimos en silencio, mirando las luces de los lados que se desplegaban como luciérnagas derretidas, bajo una oscura noche, sin luna. Al llegar arriba, nos giramos y mirando hacia abajo me contó que fue allí donde Verlaine intentó matar a Rimbaud por primera vez. Ebrio de amor y de absenta, poseído por los celos, arrojó al joven poeta escaleras abajo después de haberle dicho al oído uno de los más bellos versos de amor que se han escrito jamás. Pregunté cuál con mi mirada y ella me lo susurró al oído en lo que fue el momento más dulce de cuantos hoy puedo recordar. Vamos a brindar con absenta, le dije. Por Verlaine, por el amor, por París.

Tomamos un taxi que nos llevó hasta un minúsculo local del que ni siquiera recuerdo el nombre en el que nos sentimos solos entre mucha gente y donde un trompetista solitario haciendo del jazz la banda sonora de la noche. Nuestra noche. Allí brindamos con absenta, la mezclamos con el vino. Nos emborrachamos, ante el triste y magnífico recuerdo de la tumultuosa vida de aquellos poetas y bajo la magia de aquel inesperado encuentro que la vida nos regaló. Nos besamos hasta enloquecer. Nos miramos y nos besamos, sin tregua, y ya no hubo más palabras.

Al salir de aquel lugar, rompía el día en París. El horizonte rojizo nos recibía y caminamos de regreso a ninguna parte. A la orilla del Sena nos detuvimos, quizás preguntándonos ¿ahora qué? Y fue en ese momento, con Marie al frente, mirándome fija a los ojos con esa inescrutable mirada, dueña de mí, mientras le amanecía París a la espalda cuando yo supe por qué demonios llamaban ciudad luz a aquel destino tantas veces soñado. Lo vi en sus ojos.

Córdoba, 1 de diciembre 2006

Reloj de arena

Este relato nace de una curiosa metáfora surgida en una conversación de jueves noche en el Soul. Además, enlaza con el famoso misterio que Gabriel García Márquez dejó escrito en su libro "La mala hora".

Besos a todos

El reloj de arena

Mi vida siempre fue como un reloj de arena. Un maldito y desgastado reloj de arena. Ciclos, etapas, marcadas por el lento y suave discurrir de ese polvo, siempre hacia abajo. Siempre hacia abajo. Así hasta vaciarme, hasta terminar un período más y entonces esperar, que algo o alguien de vuelta al reloj, sacuda tu vida, para que todo vuelva a empezar.

Llega un momento en que los intervalos detenidos son incluso mayores que en los que la vida discurre. El vacío. Es entonces cuando empiezas a sentir que tal vez en esta ocasión no haya nada que precipite un nuevo ciclo, tal vez ya no hay nadie que destruya la detención de tu tiempo. Es entonces cuando empiezas a pudirte. Casi sin darte cuenta, hasta que ya el proceso es irreversible.

Lo supe aquella noche, en el bar. El camarero me dirigió una mirada piadosa y me permitió apurar el último whisky mientras barría con desgana el sucio local. Era una imagen tétrica, que jamás habría imaginado. El alcohol nublando mis sentidos, el olor execrable del abandono, el tambor de sus mentiras percutiendo sobre mis tímpanos. Apuré de un trago la bebida y me dirigí a la destartada puerta que unas horas antes ella había cruzado para no volver. Jamás. Fue entonces cuando supe que el reloj de arena se había estancado para siempre. Ni ella ni ninguna otra vendría a voltearlo de nuevo.

En la calle el frío me golpeó la garganta como un aguijón envenenado y apoyándome a duras penas sobre un coche vomité. Vomité todo el whisky que había tomado pero no la angustia ni la desesperación que turbaban mi ser. El reloj. El reloj, el maldito reloj no iba a volver a girarse. Nunca. Y yo estaba seguro de ello. Dos calles más arriba encontré un hotel vetusto y triste, con las luces

apagadas. Decidí no caminar más así que toqué en el timbre. Me abrió una señora mayor que procedió diligentemente a tomar los datos del registro. Me dio la llave de la habitación 121. Bonito número, le dije, y subí hasta la primera planta mientras ella me miraba de soslayo. Cerré la puerta y me tumbé sobre la cama sin deshacer a fumarme un pitillo mientras miraba el gigante muro de ladrillos negros al que daba la única ventana de la habitación. Apagué la luz.

La mujer llora desconsolada jurando a los policías por sus hijos que ese hombre se registró anoche a las dos de la mañana. Les cuenta como ella misma lo atendió e incluso le relata la anécdota del número de la habitación. La policía, desconcertada, lleva la mirada del cadáver a la mujer y de ahí, a la efigie impertérrita del forense. Intentan imponer tranquilidad. Hay que aclararse ante la podredumbre del cadáver y el forense acaba de atestiguarlo: "Ese hombre lleva muerto desde hace ocho días". Estúpida ciencia. Ni siquiera son capaces de determinar que empecé a pudrirme mucho antes de ocho días, justo cuando el último grano de arena se deslizó por el cristal de mi reloj vital. Y sí, me registré anoche, ante la certeza de que ya no habría más ciclos. Pero ellos ya no pueden oírme.

Córdoba, 20 de diciembre 2006

O'flá, yo y la otra (Krónika Kedadeska)

Pocas palabras bastan para resumir el encuentro en tercera fase de éste que escribe con el vecino O'Flaherty: cordial, intenso, emotivo (son palabras que pueden valer como ejemplo). Como no voy a repetir las agradables sensaciones que despierta en el ser humano el trato directo con Oflá -algo que ya hice en la crónica de nuestra primera kedadilla allá por el pasado octubre; véase el correspondiente archivo- incidiré en esta ocasión en la sorpresa que recibimos cuando se unió a nosotros una tercera persona pero... en esta ocasión... ¡del género femenino!

Misterio.

Misterio profundo.

¿Quién será? ¿Quién no será?

Descorreré algún velo. No, mejor, todos:

El pasado viernes recibí un correo firmado por una tal Lilith... ¿Os acordáis de Lilith? Apuesto que unos cuantos tendrán algún recuerdo de este personaje que frecuentó la Corrala hace unos años, y que aunque su participación no fue demasiado activa, sí resultó suficiente como para dejar un poso de buenas sensaciones. Más en mi caso particular, cuando Lilith dedicó varios comentarios favorables a mis chorradas, por lo que al agradecimiento se unió el fervor que me causa el que una mujer -cualquier mujer- me preste atención durante unos segundos.

Lilith se encontraba en esta ciudad y lurkeadora, como luego confesó ser, tuvo noticia de nuestra cita. Todo lo demás fue fácil, pues de común acuerdo con Oflá, se le proporcionó a la muchacha lugar y hora del encuentro, o sea, el domingo a las 10:30 en la cafetería ubicada en la esquina que forma la Avenida con la calle Almirantazgo.

Y allí sucedió. Fue un fuerte impacto. Un fuerte impacto la entrada de la muchacha en el local. Un impacto que me obligó a detener la masticación de la

tostada que desayunaba, y a dejar el pan en suspenso y el brazo en movimiento congelado. Otro tanto le ocurrió a Oflá con la taza de café, salvo que a él, además, los ojos le hicieron chiribitas y le dieron vueltas, igual que los de Marujita Díaz cuando sale en la tele. Lo siento, pero preveo un mal año para las Clelias y las Contis, tal fue el estremecimiento que sin duda corrió a lo largo de la espina dorsal oflaliana. Lilith estaba allí, en carne mortal entre nosotros y dispuesta a seguirnos en nuestras correrías. No hay que darle más vueltas: Lilith era éso a lo que los antiguos se referían como una "mujer de bandera".

Sin perder un segundo y ya repuestos de las fuertes emociones iniciales -Lilith en medio y nosotros de sus brazos como aquel don Hilarión con la Casta y la Susana pero con los sexos cambiados- emprendimos camino de los Reales Alcázares, conjunto de edificios de los que pretendíamos conocer sus plantas superiores, inéditas para los tres. La visita se desarrolló dentro de los términos más cordiales, pero fue ya recorriendo los magníficos jardines cuando Lilith, rendida a nuestro incesante chicoleo, a los términos galantes con que la regalábamos, se dejó sobar los glúteos a cuatro manos, siendo que las dos de Oflá se mostraron más activas. Qué tío... ¡Llegó a proponerme en un aparte emborrachar a la muchacha con tal de incidir en otras zonas de su anatomía! Tras mostrarle cuán despreciable me parecía la táctica, acepté, y sin más preámbulos y con la libido hinchándonos como palomos buchones, nos dirigimos a la antigua judería, o lo que es lo mismo, al antiguo barrio de San Bartolomé, el mismo que fue escenario de los terribles progroms contra la industriosa población hebrea-hispalense. Confieso que cualquier rincón escondido ocultó nuestros manejos, y que hasta una rijosa Lilith dejó escapar algún gritito a las puertas de la que fue sinagoga principal, tiñendo de sacrílega la misa que en el interior se celebraba.

El incesante callejeo hizo aparecer el tormento de la sed y no de agua precisamente. A ello se unía que los tres teníamos más hambre que un piojo en un peluquín, por lo que hicimos parada en la primera taberna que se nos atravesó. A ella se le unieron otras más en poco tiempo, pues el trasiego de cerveza impelía a buscar nuevos escenarios... las calles que conforman la Puerta de Carmona y las que llevan al barrio de la Alfalfa (en uno de cuyos bares Lilith accedió a ser fotografiada por Oflá aunque de espaldas), precedieron a las del Arenal y Postigo del Aceite, dejando en todas ellas constancia de nuestras ansias y de nuestras apasionadas y despellejantes conversaciones.

Fue precisamente bajo el arco del postigo citado donde me despedí de unos Oflá y Lilith muy ocupados en el intercambio de tiernas miradas y de roces lujuriosos... ¡tipo suertudo el primero! ya que por trayectos coincidentes, la

muchacha accedió a acercarlo hasta el hotel donde se alojaba. Lo que ocurrió en ese coche -y tal vez en ese hotel- no quiero imaginarlo para no acrecentar mi envidia y el sufrir de mi querida Cleclia.

De todo ello, incluyendo apoyo gráfico, supongo que dará noticia Oflá en cuanto se incorpore. A ver si no nos sale por peteneras.

Historia 2

Esta -un fragmento de ella- está escrita para una chica desconocida del IRC que odiaba la luna llena y me pidió un cuento una noche.

Dedicado a quien odie algo o alguien.

—

Odiaba las despedidas.

En el acto de contemplar las salidas de los trenes, allí, en la Estación Central, su odio se acrecentaba. Eran las sonrisas y los lamentos, eran los gritos de última hora, los recordatorios, los pañuelos, los abrazos.

Sobre todo los abrazos.

Odiaba de esa forma oscura que no tiene rencor ni objeto. Odiaba por odiar, haciendo del odio propio una manera de ver la vida y nombrar las cosas. Recordaba noches de odio insomne en las que cada maldición y cada reniego llegaban a adquirir un estado sólido de sabor amargo. Las imágenes semovientes y mudas de la programación televisiva le llenaban de un vacío sólo colmado por el odio que le suscitaban y que luego vomitaba, incapaz de retener aquel desprecio que había mezclado con la cena.

Sucedía sobre todo en las noches de luna llena.

Con la luna el odio se acrecentaba y llegaba a una suerte de paroxismo que hacía de su percepción algo extraño y ajeno a sí misma. La Luna la llamaba como una sirena negra que anhelase su naufragio.

Aquella noche, paseando sola por los andenes, llegó a ver la Luna arriba y blanca y su brillo abajo afilando los raíles. Supo así, sin saber el cómo ni el porqué de esa certeza, que era aquella Luna su mal y decidió cambiar eso de una vez por todas y para siempre.

Por la mañana llamó a su marido y le pidió el divorcio. Al mediodía, antes de comer, contrató una oferta de crucero de 15 días por Grecia. Por la tarde llamó a su hermana, le dio copia de las llaves de la casa y el teléfono del veterinario. No la besó. Acarició un rato al pastor alemán antes de irse con sólo una maleta.

Al día siguiente, en el aeropuerto, no sintió las despedidas.

© JML, 2001

Historia 4

LA SIRENA Basada en un cuento de ray bradbury.

Un día, hace ya más años de los que puedo recordar, vino un hombre y escuchó el sonido del trabajo en las fundiciones de fuego. Y mirando el rojo fuerte en la noche dijo: "Necesitamos una voz que llame sobre el ruido y la furia del fuego y que advierta a los hombres; haré esa voz. Haré una voz que será como el fuego y la noche entera, una voz más grande que una cama vacía, como una casa vacía cuando se abre la puerta, como los árboles desnudos y los pararrayos. Un sonido que no será de pájaros ni rumores de lluvia, un sonido de viento frío y mar rompiendo en acantilados ya rotos. Haré un sonido tal y tan vacío que a todos llegará y al oírlo gemirán sus almas y el hogar parecerá más frío, y hasta en las distantes aldeas todos pensarán que tienen que volver. Lo llamaré sirena, y quienes lo escuchen conocerán así la tristeza del trabajo y la brevedad de la vida".

Y así se hizo.

Ahora caminamos con los hombros encogidos por el uso y arrastrando los pies en dirección a las fábricas. Y estamos contentos.

Otros no tienen tanta suerte.

— Al-Baroth © 1998 —————

Galería fotográfica:

<http://www.premura.com/galeria>

Blogs:

http://www.premura.com/revista/el_escritor

<http://www.premura.com/revista/premios>

<http://www.premura.com/revista/lij>

<http://www.premura.com/revista/escritores>

Historia 5

La verdad es que no recuerdo si algunos de estos fragmentos los puse antes o no. Si es así, es porque son los que más me gustan, y pido disculpas.

Este es una primera versión de algo que luego acabó siendo una simple abducción marciana, aunque con reminiscencias existencialistas. Odio esa palabra: abducción. Cosa de yanquis para decir rapto.

—

Era una casa antaño bañada de sol y pájaros, y desecada luego con silencios, resentida y agotada. Las alcobas aún conservaban el aroma leve de los cuerpos que las habitaron: olores desnudos con perfume de hinojo y lavanda, sutiles y escondidos entre el olor grande a polvo, ruina, y meados de gato. Eran olores vacíos y pétreos ahora, como el que se huele en el silencio de la soledad impuesta.

La única forma de arreglar aquella casa era con una cerilla.

Paseó los pasillos y bajó y subió escaleras crujientes que habían conocido mejores pasos. Quiso comenzar por arriba, por aquello de las casas empezadas por el tejado y porque ésta, precisamente ésta, había sido abandonada por allí, según leyó en la hemeroteca.

El desván se abría al cielo y la lluvia tenue, y antiguos charcos señalaban el suelo aquí y allá entre montones de ropa con hongos y cajas de madera y cartón deshecho. Un viejo perchero de brazos como tentáculos anidaba caído en el rincón más seco, entre la penumbra. Tras él se adivinaba un montón de libros abandonados, cubiertos con un grueso plástico.

Se acercó con cuidado, sorteando basura y agua, y en precario equilibrio de manos y cuclillas tiró del velo y escudriñó algunos títulos: "Magicus Mundi", "Cómo ser millonario en cuatro días", "La insoportable levedad del Ser", "El filo de la navaja", "Electrónica aplicada", "Historia de un idiota contada por él mismo"...

Los libros viejos siempre cuentan de sus propietarios y la visión de su conjunto se aproxima bastante a un retrato. Supo así de los gustos literarios de los antiguos habitantes de la casa desabrochada. Conjeturó sus inquietudes y sus aficiones y la pequeña biblioteca le ayudó a dibujar un perfil de cabeza de familia ahorrador y aprovechado. "Manual de Bricolage" tenía todos los tomos, hasta doce, anotados en casi todas sus páginas con una letra menuda y angulosa y garabatos de medidas y croquis. Lo imaginó arrastrando su caja de herramientas hasta el garaje, todos los sábados sin perderse uno, y encerrarse allí hasta salir con un nuevo mueble o la aspiradora reparada. Un amante del orden. Una cabeza bien amueblada.

No supo a quien de los desaparecidos adjudicar la poesía. Traducciones de Espriú, Maragall, Baudelaire, Rimbaud y Verlaine, junto a toda la generación del veintisiete y alternativos mordaces como Fonollosa o Gironde aleteando con sus palabras en pequeños libros a los que el tiempo no había respetado. El plástico no lo había cubierto todo y los ratones y otros bichos preferían el papel sin satinar. Cambió de postura y al final se despojó del abrigo colgándolo en el pulpo-perchero que se tuvo en pie de milagro. Había dejado de llover.

Se levantó y paseó su mirada por aquel desván que –según el truculento y original periodista– fue abierto como un melón.

La familia se había reunido, quizá, buscando solidariamente algo importante y perdido, u olvidado allí hace años. También podrían haber estado allí si alguien los hubiera acosado desde abajo, o apresado y maniatado luego para dejarlos en el desván a buen recaudo. O tal vez porque alguien esperaba a ese alguien en el tejado. ¿Un helicóptero?

Alejó de sí la tormenta de ideas de su cerebro y sus tonterías y miró los bordes de la herida que miraba el cielo. Cascote puro y duro. Ninguna parte del borde sugería ni por asomo el empleo de algún tipo de sierra gigante capaz de abrir un agujero tan redondo en un tejado inclinado de ladrillo y tejas corrientes. Pero ahí estaba. Perfectamente redondo y de unos dos metros y medio de diámetro.

Según los testigos, había sucedido así: Cuarenta años atrás doce personas que paseaban a las seis de la tarde por la calle cercana a la casa atestiguaron sin dudar que primero escucharon un ruido enorme de derribo, como un martillazo gigante a una construcción. Levantaron sus cabezas en dirección al sonido y vieron algo parecido a un tubo, de color negro, que salía de entre las nubes. Tenía

una apariencia como de plástico brillante y ominoso. Se acercó lentamente al tejado de la casa donde ahora mismo estaba y aspiró –aspiraba, es lo que dijeron– el tejado con ladrillo y tejas y a cuatro personas de diversas medidas que salieron tras los ladrillos y los trozos de viga para desaparecer dentro del tubo y para siempre de la vida humana.

© JML, 2005

O´flá, yo y la otra (Krónika Kedadeska) [cont.]

Clelia Conti ha escrito:

- > Creo que sí, pero no me importan los cuernos, pues soy mujer expeditiva.
Por
> cierto ¿tienes el teléfono de Berta Lucas por ahí?

Mi querida doña Clelia: estoy al tanto de todo, acabo de mandarle mi número por mail privado. Llámeme usted urgentemente. Le diré que mi primer crimen fue también pasional, cuando yo era casi una niña, y jamás me arrepentiré de las puertas que me abrió.

Hubiera sido mejor que se iniciara usted con algo más sencillo, por ejemplo con el fin de eliminar a un coheredero, pero la vida nos arrastra, querida, y créame que esta puede ser para usted una gran oportunidad. Ya le adelanto que el protocolo del crimen pasional es muy rígido: exige rapidez antes de que disminuya la furia asesina; una coartada perfecta pues será usted inmediatamente sospechosa (yo haré un viaje utilizando su identidad y tarjetas de crédito, tranquila al respecto); manejo cuidadoso de las técnicas de asepsia y la antisepsia dado que el crimen pasional ha de ser muy sangriento por definición; comportamiento a seguir en el funeral, en el que será usted observada por la policía (ropa negra nueva con etiqueta colgando, zapatos improcedentes, gafas de sol, ayuno y orfidales para provocar la palidez y el desmayo, etc.); mails con contenido falso a los amigos para cuando la poli eche un vistazo al ordenador; pagar las tasas de la esquila funeraria más pequeña y no señalarse en el texto más que tras un lúgubre "tus amigos no te olvidan"; una corona tardía sobre la tumba sólo con nuestras iniciales... sin contar con el impacto mediático pues el crimen pasional ha de salir en los programas de sucesos y habrá usted de ser perseguida por algún fotógrafo. Mil detalles, querida. Yo la asesoraré. Será un gran crimen, estoy segura de ello: confío plenamente en sus capacidades. Llámeme ahora mismo. Cordialmente,

Rebajas del hogar

Era febrero, cuando los almacenes rebajaban la ropa blanca, y yo había comprado sábanas nuevas para mi casa. Mi marido las estaba probando y no le sentaban mal. Bonitas sábanas para un chico guapo. Mimos de trapo para él.

Los niños dormían la siesta, el sol entraba por la ventana, nos reíamos y el mundo parecía perfecto por un rato. De los mimos pasamos a desnudarnos.

Hacía tiempo que no teníamos relaciones por unas causas y por otras. De hecho dormíamos en habitaciones separadas. "Roncas", me decía él. "Te pasas toda la santa noche fumando porros y tu humo me coloca", contraatacaba yo." Me despierto con el campanilleo de tu whisky y te veo borracho, en una nube de maría. Por la mañana estoy tan aturdida que no me puedo levantar, y en el trabajo me regañan porque llego tarde". "Eso es porque roncas", insistía él mansamente, y encendía otro canuto y soltaba una risita intoxicada, floja. Por eso dormíamos separados. Yo sabía que él aprovechaba para enseñarle lo suyo por la ventana a la vecina de arriba, lo sabían todos en la casa, claro, pero por lo menos yo podía dormir, llegaba a tiempo a mi trabajo, me quedaba un resto de energía por la tarde, después de hacer la casa, para dedicárselo a mis hijos...

Así vivíamos y es inútil pelearse con los hechos.

Sin embargo se había producido un cambio desde principios de año, yo no sabía por qué, porque no hablábamos mucho de ello, ya casi no hablábamos tampoco. Desde año nuevo las cosas iban mejor, él estaba más despierto, no consumía tanto, no lo hacía en casa, y estábamos pensando en volver a la misma cama. Por eso las sábanas nuevas en febrero y por eso nos habíamos desnudado, nos sonreíamos y estábamos empezando a jugar.

Siempre me había gustado jugar con mi marido.

De pronto levantó los brazos y vi que tenía una cosa rara en las axilas. Tenía unos brazos fuertes y blancos y el vello rubio, y ahora, pegados a esos pelos vi unos rosarios de pequeñas vesículas amarillentas, como granos de arroz. Cada

pelo estaba infestado por una hilera prieta de saquitos translúcidos llenos de un líquido color crema que parecía vibrar un poco por dentro.

"Insectos", pensé.

"¿Qué es?", le pregunté, y él se rió un poco, blandamente, con la pequeña satisfacción del que enseña un objeto científicamente curioso "No sé", contestó...

"No son piojos", razoné yo. "Los huevos de los piojos son pequeños y están en la cabeza. Y las ladillas son en otro sitio...".

El asunto tenía una intriga de carácter lógico: para que aquellos huevos de insecto hubieran llegado a las axilas de mi marido, sólo se me ocurría que la prostituta había tenido que ser bajita, de pequeño tamaño, de tal forma que después de hacerlo, cuando se hubiera acogido a sus brazos como estaba haciéndolo yo ahora, hubiera colocado su cabeza justo en el hueco de la axila. Luego habría cambiado al otro costado, tranquila, relajada, escuchando la risita satisfecha de mi marido, y así es como habría infestado la otra axila también.

Le sonreí a su risa.

"Aféitate. Vamos, levanta y aféitate los sobacos. Los dos".

A veces, cuando hay sobrecarga emocional, hay gente que reacciona con un síntoma curioso, que lo llaman 'la belle indifférence'. Yo sabía que al día siguiente tendría que empezar de nuevo con los exámenes ginecológicos, a ver qué otra cosa me había traído mi marido de su escarceo con la prostituta bajita, pero de momento era urgente convencerlo de que tenía que librarse enseguida de la plaga que sí se veía, conseguir que se levantara y fuera hasta el cuarto de baño y se rasurara bien y tirase los huevos por el desagüe, todos, que no quedase ninguno para cuando se levantaran los niños de la siesta... y para eso mejor convencía una sonrisa. Los otros sentimientos, para luego, para cuando el peligro hubiera pasado. Ahora sólo risas.

Y, de todas formas, mirando fríamente, la situación tenía tanto de ridículo... Aquella puta enana saltando sobre el gran cuerpo blanco de mi marido, de un costado al otro, entre risitas necias...

¿Qué se hace con el amor, con las ilusiones, con las promesas, con el futuro lleno de piojos?

No lo sé, pero cuando una persona tiene ese puntito de ironía defensiva no cambia las sábanas, no vuelve a la habitación, no tiene miedo ni dolor, fantasea, escribe, escribe, escribe, se ríe del puto amor, y con el tiempo consigue imaginar otro futuro, menos ridículo, y se dedica a lograrlo, sin pasiones y sin sentimientos.

Elektra

Hoy venía en la última página de El País la noticia de que una obra atribuida a G.A. Becquer "Unida a la Muerte" era, en realidad, una traducción de otra obra original de Lord Byron muy anterior.

Lo curioso del caso es que ambos poetas son bastante reconocidos y lo asombroso, por tanto, es que se haya tardado un siglo en descubrirlo. Hay que decir que Bécquer no se apropió de la obra. Él nunca firmó ni dijo que esa obra fuera suya, fue más bien un editor quien a principios del siglo pasado publicó la obra como "inédita de Bécquer", junto con una dedicatoria y algún otro papelito que "demostraba" la autoría de Bécquer.

Bien, lo curioso del caso como decía es que se haya tardado tanto en desenmascarar una patraña ¿No hay nadie que lea los poemas de los maestros? Esta anécdota me ha hecho recordar otra que leí hace tiempo. Un poeta mediocre estaba harto de que los entendidos maltrataran su obra y, de acuerdo con un crítico, publicó algunas de sus peores poesías, más otras que él creó con mala leche verdaderos bodrios de poesía, con el seudónimo de Elektra. Su objetivo era desenmascarar a los entendidos. El compinche crítico sólo tenía que elogiar esas poesías como obra de un gran maestro. Toda la crítica y los entendidos alabaron la gran calidad artística de Elektra. Fue comparado con Lord Byron y otros grandes poetas. Nuestro desafortunado poeta siguió escribiendo mala poesía con los cinco sentidos, cada vez intentaba crear peores poemas, pero la crítica que ya sabía que contaba con un gran artista, seguía clamando impertérrita que Elektra y sus poemas estaban elevando el arte de la poesía a niveles desconocidos para la humanidad.

Al final, nuestro poeta desveló el misterio al público: que Elektra no existía y que esas poesías, malas a propósito, eran suyas en realidad. Tuvo un gran éxito como poeta, no ya como Elektra, sino con su verdadero nombre.

No recuerdo bien si era un o una poeta, porque he intentado rescatar esta historia de Internet para refrescar mi memoria, pero no he encontrado nada sobre ese falso poeta Elektra, pero créanme que no me la he inventado, lo que ocurre es que Internet todavía no incluye todo el conocimiento.

Hala

Lo primero que llamaba la atención de la habitación era que la computadora ocupaba la parte noble del cuarto, en el mismo centro, encima de una mesa clásica. La pantalla estaba rodeada de rosas frescas y coronada con una pequeña diadema de plata que Mónica había estimado mucho en su juventud. Algo más adelantadas, y también a los lados del PC, había unas velas que se mantenían siempre encendidas. En la pared de enfrente colgaban cuatro retratos del PC, sólo o acompañado de alguien de la familia.

- ¡Mónica! ¿Otra vez con el ordenador? -A Juan le exasperaba la dedicación de su esposa al PC. Creía que había descuidado las labores del hogar, y lo peor es que era cierto. Le dedicaba largas horas al día y se empezaba a notar un cierto descuido hacia su familia.

- ¡Mónica! -volvió a gritar- ¿Qué son estos movimientos de dinero que aparecen en el extracto?

Mónica entró en el salón con el limpiacristales en una mano y una bayeta marrón en otra - "Mira"-continuó Juan leyendo del extracto bancario recibido- "nos cargan 15 000 euros y nos los vuelven a poner al día siguiente. Eso fue el día 7, pero a la semana siguiente nos vuelven a cargar otros 20 000 que también nos devuelven al día siguiente" - Mónica no sabía de qué le hablaba y se limitó a hacer un comentario que no exigiera más conversación "Habla con el banco, para que te lo aclaren", regresando de nuevo a la habitación del ordenador.

Juan maldijo el día que le compró el ordenador a su mujer.: "Hala, ya tienes tu ordenador". Mónica no se lo esperaba y fue tan grande la alegría que bautizó al nuevo PC con el nombre de Hala, en honor al saludo de la frase con la que Juan se había mostrado generoso con ella por primera vez en sus quince años de matrimonio. Hala era para Mónica la llama que había despertado el recuerdo de que Juan, en el fondo, quizás la seguía queriendo.

Mónica siguió limpiando la computadora. Lo hacía muy cuidadosamente y cada dos horas dedicaba media al menos para el cuidado y aseo personal de Hala. Si notaba alguna mota de polvo introducida en el teclado, no dudaba en

sacarla cuidadosamente con sus pinzas de depilar. En las mañanas de los miércoles limpiaba cuidadosamente el interior del ordenador con toallitas de papel secas, con un cuidado especial para la placa base, memorias y otras tarjetas. Antes de volver a cerrar la caja, volvía a colocar un ambientador nuevo en el fondo.

Han pasado varias semanas y hoy es el cumpleaños de Mónica. Juan se ha ido al despacho sin acordarse, tal como ha ocurrido en los últimos años. Lo único que mencionó al marcharse fue que, si podía, iría al banco a aclarar esos movimientos extraños, cada vez más frecuentes, en su cuenta.

Sola en casa, se dirigió como todas las mañanas, a despertar a Hala, asearla y hablar un poco con ella, pero hoy Hala tenía un comportamiento extraño. Tras iniciarse, mostró en pantalla una tarjeta de felicitación con ángeles revoloteando en las esquinas y con el siguiente texto "Felicidades, empieza una nueva vida para Mónica" y firmaba Hala.

Esta tarjeta se cerró a los pocos segundos, y en pantalla apareció la cuenta bancaria personal de Mónica, a la que algunas veces accedía por internet. La cuenta mostraba un saldo de más de dos millones y medio de euros. Mónica sintió vértigo. De los altavoces, salió una voz "Esto es sólo el comienzo. Tengo buenos amigos en las bolsas y bancos de todo el mundo y una excelente amistad personal con DERFUTEX, el ordenador que lleva futuros y derivados en Merrill Lynch" - Mónica cayó al suelo, desmayada, sin llegar a comprender las últimas palabras de Hala.

Dos horas después, Mónica iba camino del aeropuerto. No llevaba maletas, sólo le acompañaba Hala, cuya placa base estrechaba entre sus pechos.

(in memoriam de Hal)

A los hombres futuros

En una plaza pequeña de Berlín un grupo de jóvenes corría tras una botella de plástico. La perseguían como si fuese una pelota, jugando a un fútbol improvisado en un campo ficticio, donde una estatua y tres columnas actuaban como elementos a gambetear.

En la escultura se representaba a un señor de mármol relativamente mayor, vestido de modo austero, con una chaqueta de mil usos que no dejaba espacio para la corbata. Las columnas, alzadas a su lado, estaban grabadas con un texto escrito en alemán cuyo significado no supe desentrañar.

Mi intuición, poco desarrollada, me decía que aquellas palabras debían ser versos, correspondientes a poemas inspirados por el señor del homenaje. Cansado de buscar, sin éxito, alguna firma o apellido, aproveché un momento en que los jóvenes se quedaron sin botella - pelota, fenecida bajo los pies de un defensor, para preguntarles el nombre de la plaza.

Los jóvenes se miraron -eran nueve- sin decir nada. Supuse que no habían entendido la cuestión, por eso la repetí varias veces, primero en inglés macarrónico -el único que hablo- , luego con gestos inconfundibles, pero era evidente que no tenían la menor idea acerca del asunto.

Yo estaba asombrado de mi ignorancia pero en ningún momento encontré asombro en la de ellos. Se reían, levantaban los hombros dibujando un "que me importa a mí ese tipo" mientras apuraban una gaseosa de las gordas para conseguir una nueva pelota. De vez en cuando miraban de reojo, sin ninguna curiosidad, en dirección a la estatua.

Abandoné el césped y seguí, desde la acera, contemplando la imagen inmóvil y el juego a su alrededor. Instalado en ese punto de observación y dispuesto a saciar la inquietud, inquirí a varios transeúntes con el mismo resultado, reflejados en gestos mitad bostezo mitad indiferencia.

Con la derrota cargada sobre la espalda continué mi camino, con la inmensa fortuna de tropezar con un hombre dispuesto al diálogo que venía en dirección contraria.

"Es Bertolt Brecht", me dijo, "la plaza está frente al teatro que lleva su nombre, allí, donde están las banderas, ¿lo vé?".

¡Claro que lo veía!, tanto que regresé con el conocimiento entre los labios a participar mi hallazgo a los chavales, a comentarles que uno de sus vecinos de juegos era ni más ni menos que Bertolt Brecht inmortalizado.

En el momento de anunciarlo me sentí ridículo. Los adolescentes me observaron como si fuese un perturbador de recreos, un papafrita actuando en plaza pública, en síntesis, un tarado, y creo, no estoy seguro, que me mandaron a freír espárragos en alemán.

Fui incapaz de traducir que aquel cómplice de gambetas había sido un grandísimo escritor, comprometido, que había estudiado en la universidad donde ellos estudiarían, que se había enfrentado a los malos en una época en que los malos eran nazis y hacían mucho daño, que había tenido que emigrar, y que desde el exilio escribió versos dedicados a ellos, a los hombres futuros.

"[...] Vosotros, que surgiréis del marasmo / en el que nosotros nos hemos hundido, / cuando habléis de nuestras debilidades, / pensad también en los tiempos sombríos / de los que os habéis escapado. Cambiábamos de país como de zapatos / a través de las guerras de clases, y nos desesperábamos / donde sólo había injusticia y nadie se alzaba contra ella. / Y, sin embargo, sabíamos / que también el odio contra la bajeza desfigura la cara. / También la ira contra la injusticia / pone ronca la voz.

Desgraciadamente, nosotros, / que queríamos preparar el camino para la amabilidad / no pudimos ser amables. Pero vosotros, cuando lleguen los tiempos / en que el hombre sea amigo del hombre, / pensad en nosotros / con indulgencia."

No fui capaz de traducir que aquel cómplice de gambetas había pensado en ellos y que lo menos que podían hacer era saberlo.

El taller de Memo

El taller de Memo es un taller de los de antes. En los talleres de antes nunca se tiraba nada. Por eso, si se te estropeaba el coche, tenías que sortear montañas de juntas de culata, cajas vacías y corcho blanco. En los talleres de antes todo está negro: el suelo, los coches, el calendario de la pared y el mecánico. De adorno hay una foto con un Lamborghini Diablo y otro con neumáticos Bridgestone. Hay una fosa, y coches al fondo que llevan años esperando con las tripas vacías.

Como a los músicos, a Memo le basta un momento para darse cuenta por donde desafina un coche. "Sovaser el alternador", sentencia, moviendo la cabeza de lado a lado, como si uno tuviera la culpa de que se haya roto el mecanismo en cuestión.

Abre la capota, saca una bujía, y te la pone en la mano, diciendo: "mira como está esto", y la coges, la pones a la altura de los ojos, un poco torcida, como te enseñaron en el curso de cata de vinos, y sin tener ni pajonera idea de cómo está la bujía o debería estar, asientes.

- ¿Y así están todas? - Todas. Y gracias a que aproveché unas escobillas que tenía para el motor del arranque, porque también estaban... - ¿Y el gri-gri que sonaba, descubriste lo que era? - ¿El gri-gri? ¡Miral, y de entre la montaña de hierros amontonados saca una pieza del tamaño de un pomelo, de forma compleja y rodeada de aberturas, que te recuerda a un corazón, y te preguntas qué hace en la basura. - Pero eso no es lo peor- te dice mientras se limpia las manos con la estopa y desenrosca el radiador- Mira adentro.

Y tú miras a través del agujero y ves desde arriba una playa con lanchas de asalto, tanques, aviones de combate, y con todos los soldados con las metralletas aún humeando, mirándote.

- Perdón, perdón-, dices mientras retiras el ojo del radiador -¿Qué era, Normandía? - Dunkerque. - Entonces para hoy no lo vas a tener listo, ¿no? - Ni para hoy ni para mañana. Vente el viernes a ver qué puedo hacer.

Y te alejas mientras oyes a Memo quejándose para sí de que a los coches hay que hacerles un mínimo de mantenimiento.

La última línea

Los golpes sobre el buril suenan acompasados, mientras la piedra se llena de líneas apresuradas. En la estancia, el polvo apaga los perfiles con un manto gris; todo el interior es un bajorrelieve monocromo con cinceles, martillos y cascotes. Mientras el escribiente acaba su obra, observa las decenas de losas apiladas en orden. Se quita el mandil y reflexiona como quién se fuma un cigarrillo. Cuán corto parece ahora el tiempo. Todo el tiempo. Qué estrecho es el resumen de su paso por este planeta moribundo.

La Gran Crisis, la llamaron. La Nueva Era. Qué difícil es escribir sabiendo de antemano en qué página hay que poner el punto final. Cuántos movimientos nuevos, cuántos bellos estértores. Neopesimismo, simbolismo, romanticismo, misticismo... cuánta prisa por plasmar la grandeza de una especie que se despide. Pero a la vez, qué apagado es el llanto cuando se sabe que nadie lo escucha.

El final llegó del mar, de donde todo se inició. Fueron todos aquellos bidones plantados durante años, que florecieron dejando en cada orilla la flor amarilla de tres pétalos. Pero también pudo haber sido el humo, o los árboles que se fueron. En aquella ruleta rusa, el cargador estaba lleno de balas. Sólo cuando sonó la alarma de incendio se estudiaron las soluciones y las alternativas. Entontes se constató que no había alternativas.

De la certeza de la muerte a la prisa por trascender. Toda aquella tecnología se mostraba entonces tan volátil, tan vulnerable a las termitas que sobrevivirían a los hombres, que se volvió finalmente al origen en un paradógico bucle. Cada grupo escogió lo que consideró que debía perdurar; sin orden, pues no hubo jamás acuerdo. Cada individuo imprimió en piedra su último suspiro. A veces a modo de carta del suicida, otras veces esculpiendo fórmulas que mostraran al incierto visitante hasta dónde había avanzado la humanidad. Muchos simplemente escribieron "no future" en lo que se consideró, más que una evidencia, un grito unísono a las estrellas.

El escribiente coge la losa y la deposita en la pila más cercana. No le quedan ya piedras ni ganas. Mira en derredor, y siente que el polvo que lo cubre

es en realidad la primera de las tierras que lo sepultarán. Repasa el final: "...y estos sean lós últimos versos que yo le escribo", y apaga la luz.

Rescate de un relato de flaintains [cont.]

Es navidad, navidad, navidad; la ciudad entera se lo dice a voces mientras recorre muerta de frío, calles y avenidas. En el fondo de su alma caen estas palabras como si fueran copos de nieve, fríos, húmedos, con una blancura hiriente y loca. Se resigna al espectáculo completo: luz, color, villancicos; si no fuera por el miedo de vagabundear sola por calles oscuras se marcharía al extrarradio y recorrería los barrios disfrutando de silencios y de obtusos momentos de oscuridad, pero alguna que otra mala experiencia la echa para atrás aunque no es mujer que se deje amedrentar con facilidad.

Son las siete de la tarde, hasta las ocho menos cuarto no llega el autobús. Mete la mano en el bolsillo del chaquetón y saca unas monedas, si se toma un café no le llega para la barra de pan que le supone la cena, pero tiene tanto frío que necesita meterse en algún sitio, no resiste tres cuartos de hora más por la calle. Si se toma un vino sí la llega luego para la barra. Recuerda que al lado de la estación de autobuses hay un bar y que suelen poner una sardina de tapa con el bebercio, es un sitio singular donde pasará totalmente desapercibida y, el camarero es un hombre que no se mete donde nadie le llama, es navidad ¿quién sabe? a lo mejor, con la tapa, se estira un poco más. Arrebujada en su frío intenso se encamina hacia allí.

Al amor de una estufa de butano abrevan en sus vasos tres o cuatro parroquianos de sed inmensa. Desde la tele, encajonada en la esquina más alta del local se emiten imágenes que nadie ve porque nadie mira, tampoco nadie la oye porque no tiene voz. Al olor de la combustión del butano se le une otro, intenso y ácido que, ni es de humedad, ni de tabaco, ni de sardinas, es un olor anónimo que acompaña a una tele muda y que cohabita con un puñado de insectos que de pronto corren que se las pelan por el suelo lleno de aserrín. Hola Chuti qué te cuentas, Ponme un vino Manolo, ¿No prefieres un anís?, Hoy no da para tanto la cosa, No te preocupes que invita la casa... mañana es navidad. Es buen paisano Manolo pero ese anís le va a costar a Chuti la sardina, como si la leyese los pensamientos mientras se los sirve, Vamos Chuti que esto te alimenta más que un bistec. Coge el anís y se busca un sitio lo mas cerca posible de la estufa aunque los mejores ya están ocupados. Saca un cigarro arrugado del bolsillo y lo enciende con un mechero que hay sobre la mesa. Unos ojos beodos

la miran y la reprochan aquel atrevimiento con cuatro palabras incomprensibles que se desprende de los labios tras discurrir por la lengua adormecida, con una mano temblorosa recoge el mechero y en un ademán decidido intenta meterlo al bolsillo del pantalón tairándolo al suelo. Que se joda, murmura mientras contempla el mechero en el suelo y aspira la primera calada. Mezcla con el tabaco un trago de anís antes de soltar el humo, resbala por las paredes vacías de su estómago y sus vapores gatean por el interior de sus narices buscando oscuros y perdidos mundos donde adormecerse para sucumbir. En un momento impreciso Chuti ya ha perdido el norte.

La puerta del bar se abre, una ráfaga helada dignifica brevemente aquel hedor irrespirable, la llama azul de la estufa se agita anunciando a sus beodos observadores que el movimiento aun existe, Buenas noches, una voz cazallera y varonil rompe y rasga aquel silencio, Manolo, cabrón, ponme una copa de coñac. Qué te cuentas Pinto, ¡Ostias! el frío que hace. Manolo le hace una señal con el mentón anunciándole a Chuti, Pinto le guiña el ojo sonriendo con complicidad mientras espera que le acabe de servir la copa. Chuti está allí, sumergida en su anís, en el humo del cigarrillo, seducida también, por aquella llama azul que poderosamente arrastra el calor hasta sus piernas. Pinto se acerca, la mira, la susurra, la toca un poquito aquí y luego más allá y la enseña entre sus dedos un billete de veinte euros. Ella hecha cuentas como puede, todavía no domina como quisiera la nueva moneda y ya se la han dado en alguna ocasión, valora las posibilidades que ese dinero tendría en las próximas horas y decide arriesgarse.

El servicio es un cuchitril inmundo con una estrecha ventana sin cristales, se ha olvidado de la hora, solo un frío intenso la acompaña y un terrible ardor de estomago. Desde el ventanuco llega la algarabía navideña, compases de villancicos que atruenan la calle mientras los establecimientos comerciales estén abiertos. Pinto se despacha rápido, la coloca de espaldas y la manda apoyarse sobre el asqueroso lavabo, ella solo tiene que mantener el tipo mientras la da empellones desde atrás, revuelve entre sus ropas buscando su carne cálida y pálida. Lo dicho, en un momento se ha despachado y se sube el pantalón y la bragueta dándole un azote en el culo señal de que ya ha terminado. Cuando ella se da la vuelta le ofrece el billete, bromea un rato peligrosamente: ahora te lo doy ahora te lo quito mientras ella, lo intenta coger y él se ríe a carcajadas.

Con el dinero en el bolsillo sale a la calle, se da cuenta de que el autobús hace rato que ya ha llegado, ¡Qué suerte infame la mía! murmura entre dientes, Otra vez he llegado tarde. Una lágrima se la escapa, rebusca en el bolsillo la carta fechada en ese mismo mes pero de hace tres años y relee una vez más: "Me

muero por verte mi amor, la impaciencia me abrasa los sentidos. Hoy he sacado el billete del autobús, llego a las ocho menos cuarto el mismo día 24. Será la mejor Noche Buena de nuestra vida porque por fin estaremos juntos y ya nada nos podrá separar..."

Fin

Túnez

Maletas, pasaportes, billetes... ¿lo tenéis todo? Ya estamos en Barajas, un día antes del atentado. Viendo las noticias desde allí, desde el norte de África, parece el nuestro un país tercermundista: bombazo en el aparcamiento de un gran aeropuerto. La hija de mi discretísima amiga Lola me sorprende, trata con desprecio a los tunecinos, es racista y maleducada. Siempre que puede se va sin pagar, me lo cuentan mis hijos; en los zocos ha sisado varios anillos, y se ríe de los vendedores, de los guías, de la austeridad de las casas de los pueblos que vemos desde el autocar. Han sido muchas horas de viaje por carretera, muchos madrugones, pero he visto la salida del sol más bella, la más impactante de mi vida. Cruzando el inmenso lago salado de casi 5.000 kilómetros nos paramos en el arcén y por detrás empezaba a asomar el astro rey, inmenso, de un color rojizo que teñía el cielo y el lago seco, lleno de sal; a lo lejos parece que hay agua, pero es la sal, son los fantásticos espejismos.. De allí extraen la rosa del desierto, ese mineral color tierra que al romperlo tiene forma de flor. Pero esto fue al final.

El Norte es más rico que el Sur, como casi siempre. Nosotros estábamos en la costa, en Port El Kantaoui. Túnez tiene 1.300 kilómetros de costa y dos tercios están sin explotar. Miles de kilómetros de playas salvajes, de mar sin contaminar, de tonalidades de azules y verdes imposibles de describir. No me canso de mirarlo, quiero llevármelo prendido en la retina, para cuando cierre los ojos. Me he traído el mar, el sol y la luna grabados en la mente.

Los tunecinos son políglotas, al menos con los que yo he tenido contacto. Hablan árabe, francés, inglés, italiano y muchos chapurrean el español. Un guía bereber, del famoso pueblo nómada que ahora está sedentarizado, hablaba catalán. Me pide un cigarro y me dice que es buenísimo fumar. Yo me río y le digo que es la primera persona a la que le oigo decir eso en años.

La primera excursión la hacemos el día 1, porque el 31 estaba todo cerrado, celebraban la fiesta del cordero. Para celebrar la despedida del año, los animadores del hotel montan un número de salsa y no damos crédito. Esperábamos la danza del vientre y no paran de cantar Bamboleo. Incluso sale uno vestido de torero con una guitarra española y un enorme bigote; es una mezcla entre gitano y mexicano. Vienen contentos a preguntarnos si nos ha

gustado y no sabemos qué decir ni cómo aguantar la risa. El hotel estaba lleno de alemanes que parecen encantados. No había uvas, así que comemos dátiles. El director del hotel parece interesado en mi amiga Lola. Es un tunecino muy respetuoso, de maneras exquisitas. Creo que a Lola le empieza a interesar y baila esa noche con él. Todo se estropeó al día siguiente, cuando volvimos de Kairouan., que es la cuarta ciudad santa del islam, después de la Meca, Medina y Jerusalén. Está en el centro, en medio de una zona esteparia. Es la primera ciudad santa del Magreb. Túnez es un país laico en el que está prohibida la poligamia, pero el 90 por ciento de la población es musulmana, aunque hay libertad de culto. Hay cristianos y judíos. Kairouan tiene una gran mezquita que visitamos. No nos dejan entrar en la sala de oración porque dicen que los occidentales no son respetuosos, que fuman, tiran colillas dentro, hablan a gritos y se ríen de sus costumbres. Nos lo cuenta el guía. Para suavizarlo, dice que no son todos, ni mucho menos, pero sí los suficientes. Me fijo en las mujeres; hay muchos contrastes, como en el país. En el Norte visten a la occidental, pero en el sur van casi todas con pañuelos y ellos con turbante. En Kairouan también visitamos la llamada mezquita del Barbero, de arquitectura otomana y andalusí. Y más tarde visitamos la Medina. Los tunecinos son esencialmente bereberes, aunque por aquella tierra han pasado fenicios, romanos, vándalos, turcos y árabes. De todas las culturas quedan vestigios.

Al día siguiente visitamos Túnez capital y Cartago, y allí nos llevaron a las termas de Antonino, con el Mediterráneo al fondo. Prácticamente no quedan ruinas de la antigua capital púnica, sólo estelas funerarias de los valerosos cartagineses; la mayoría son restos romanos. Me encantó el museo del Bardo, que contiene la más extensa colección de mosaicos romanos del mundo. Es una visita imprescindible. Y luego la Medina y el zoco de Túnez. Yo me cansé de regatear, inflaban los precios y ya no sabía qué ofrecer. Si ofrecías demasiado poco, te llamaban catalán. Si decías que eras madrileño y no les comprabas nada, te despedían con un: força el Barça. Pero si conseguían engañarte lo suficiente y les comprabas mucho, entonces te decían: força Madrid, españolas muy guapas. Uno que hablaba un castellano potable me preguntó si estaba casada, porque según él los españoles no valen para nada; ellos sí, los tunecinos muy fuertes, dos, tres, cuatro... los que quisiera; los tunecinos fuertes, los españoles flojos; españolas guapas y simpáticas, españoles flojos. Qué risa.

Y la excursión al Sur, al desierto, por una carretera interminable que va cambiando de paisaje y que llega hasta Libia. Se llevan bien con sus vecinos libios y argelinos, eso dicen. De los marroquíes no hablaban. Kilómetros y kilómetros de olivos, pequeños pueblos con casas a medio construir que empiezan los padres

para sus hijos y muchos niños, porque el 70 por ciento de la población tiene menos de 30 años. Es un pueblo joven. Los niños y niñas van juntos al colegio, andando, por decenas. La escolarización es obligatoria hasta los 16 años. Invierten el 20 por ciento del presupuesto en educación, más que ningún país del mundo. Es gratis y sólo pagan los libros. Me hacía mucha gracia verlos con sus mochilas, alegres y riendo, nos saludaban sonriendo cuando pasaba el autocar, pero si luego mirabas para atrás, los críos nos enseñaban el dedo, como diciendo: a tomar por saco, eso sí, sin parar de sonreír. Lenguaje universal. La guía nos explica que en la República de Túnez hay un partido mayoritario y que se celebran elecciones pero siempre gana el mismo. No hay preguntas, sólo un respetuoso silencio.

Llegamos al desierto e hicimos la obligada excursión en dromedario por el Sáhara. Al principio es algo decepcionante porque hay poca arena y está sucio, con botes de coca cola y cosas así, pero cuando te adentras en las dunas y te envuelve el atardecer y el silencio... No me extraña que haya gente que quede prendida para siempre de África. Allí, en Douz, viven prácticamente del turismo. Los bereberes tienen dos o tres dromedarios que guardan en casa al llegar la noche. Es gracioso verlos trotando por la carretera cuando cae la noche. Algunos mordían, pero la mayoría se dejaba acariciar. Tienen unas pestañas inmensas, al menos el mío. Ya me gustaría tenerlas como él.

También visitamos el pueblo troglodita de Matmata, donde se rodó un episodio de la guerra de las galaxias. Las tribus bereberes se refugiaron en esa comarca montañosa, erosionada por el agua y el viento, y construyeron sus casas debajo de la gruesa capa de arena y arcilla. Y el oasis de Chebika, que aparece al pie de un acantilado. Allí hay una antigua fortaleza bereber. Es un pueblo encaramado en lo alto de una montaña desde donde domina su propio palmeral. Está cerca de la frontera con Argelia. Allí nos acompañó el guía bereber que sabía catalán y decía que qué bueno era fumar.

Y por fin, de vuelta hacia el norte y abandonando el Gran Sur, cruzamos el mar de sal, el antiguo lago salado que tras largos periodos de sequía y evaporación continuada han reducido a la situación actual. Lo recorre, por los sitios más firmes, una carretera que contruyó el ejército. Ya he hablado de las fantásticas salidas y puestas de sol y de los espejismos que produce la sal sobre la tierra, como si fueran grandes lenguas de agua. También se rodó en aquella comarca El Paciente Inglés.

Impresionante país, gente amable, natural y cercana. El director del hotel le dijo a mi amiga Lola, del PP de toda la vida, que admiraban a Zapatero, que les parecía valiente y nada soberbio, como el otro, el anterior, el del bigote. Y ahí se acabo la historia. Tunecino y admirador de Zapatero, eso ya era demasiado para ella. Risas en el sector PSOE del grupo, decepción romántica para la chica de La Moraleja.

Tunicia inolvidable.

sin embargo te amo...

Del romance la miel
Tan dulce para los dos...
Oscilante terciopelo a través de los brazos
Sólo nosotros nuestro obsequio
Simple nosotros...la miel...

Tu saliva vibrante rara
Mi carne dejó desnuda
Entre los brazos osamos...

Ósculos en tus oscuros
Ojos besaré tu boca
Perdida osaré entre tus brazos...

Caeré alma mente cielos
Libre hacia tus labios
Encarnados de mí

Tu mente
Mía
Tu carne
Mi carne
Suave
Liso
Mío

Tan íntimo entrelazados
Profunda insidia
Dormida ponzoña

Nadie nos encontrara
Tan íntimos...

La torre de mi pueblo

PUEBLO
Iglesia
Torre
gris pétrea
recortada
azul intenso

Gárgolas largas
Campanas recias
copas invertidas
vibrantes
en su yugo de madera

Reloj
deshojando
horas

Ellas
desgranando
quejidos

Ecos de infancia
juegos sin fin
Aromas adolescentes
primeras caricias

Hoy
ausencia
que gana batallas

al tiempo.

Te contemplo
soy niña

Te miro
erguida
firme

Y te añoro

por © Ana I. Hernández Guimerá
05-01-07

[Ansiar la perfección, buscar el juego]

A Liliana Varela

Ansiar la perfección, buscar el juego,
resolverse en palabras, definirse,
entre metros y rimas debatirse,
abrir el corazón, mostrar el ego.

Con firme pluma alimentar el fuego,
no dejarlo entre brasas extinguirse,
del miedo a la pureza desasirse,
para lanzarnos a sus llamas luego.

Maldecir nuestro empeño y nuestra suerte.
De rodillas caer, desvanecerse,
mil veces renegar de tal porfía.

Llegarse a un cara a cara con la muerte,
alzar por fin el rostro y atreverse
a ver nuestro sentir nacer poesía.

Fábula del buho y la zorra

Fábula del buho y la zorra

Un buho que por sabio se tenía
en lo alto de un pino, cada noche,
mientras el resto de la fauna dormía
gustaba despachar a troche y moche
críticas a todo lo que se movía,
y las lanzaba a diestra y a siniestra
dando lecciones de sabiduría
y haciendo de la rama su palestra.
Una zorra bajo el pino dormía
y abiertos bien el ojo y el oído,
atenta escuchaba su letanía.
Y viendole tan listo y engreído
le dijo así: ¡Oh, buho maravilloso
tú que tienes la clave de la ciencia,
y regalas un verbo tan juicioso
a los tontos que ajenos se adormecen,
has de saber lo mucho que te admiro
y que los demás tus clases no merecen!
Baja que te haga yo una reverencia
pues tantísimo admiro tu sapiencia,
tu verbo y tu moral tan evidentes.
Y dijo el buho: Espere que me baje
a recibir merecido homenaje.
Pero la zorra fue y le hincó los dientes,
y quedóse la noche silenciosa
la zorra, relamida, y a otra cosa.

MAR: isalgamos del armario! :D

Tengo guardado en mi armario
un romance largo, largo,
para los días de frío:
una bufanda de versos
que se arrastra por el suelo
y tiran de ella los niños,
y se le sueltan las sílabas
que picotean los gorriones.
Tengo un haiku reducido
-como un tanga diminuto-
pero eso no me lo escribo
más que sola ante el espejo
porque ya no tengo edad
y me da cierta vergüenza.
Y un soneto almidonado
para grandes ocasiones,
que heredé de mis abuelos.
Y tengo muchos conceptos
que pían como pollitos
-pío, pío, pío, pío-
y un gallo kikiricarca
egocéntrico que canta
-mío, mío, mío, mío-
Y muchos cajones llenos
de vete a saber qué cosas.
Y tú: ¿qué tienes? Abramos
la puerta un poco y
leamos...

¡sígueme! :D

Nacimiento en la vendimia.

EN UNA VIÑA VINE AL MUNDO

· En una viña vine al mundo
porque estaban vendimiando,
sudando y cortando uvas
el jornal iban ganando.

· Entre canciones y risas
mi madre se apresuraba,
en llenar pronto el serón
que mi padre descargaba.

· Ahora me toca a mi
reír con la gañanada,
mi madre siente dolores
yo no me entero de nada.

· ¡ He nacido...y es de día!
El sol de Agosto achicharra;
una manchega muy guapa,
me tiene envuelto en su enagua.

· Con el agua de un botijo
me están lavando la cara.
¡Esta que parece caldo!
mejor es esto que nada.

· Hay un señor con bigote
que se sale de la faja;

llora y ríe al mismo tiempo
y come y bebe sin tasa.

· ¡ Enhorabuena, Franciscol,
es muy hermoso el zagal,
igualito que su madre,
pues de ti no tiene "na".

· Esta es mi historia señores
y me la contó mi abuela,
aprendí a vendimiar
antes de ir a la escuela.

· Tengo pasión por el vino,
he renunciado al botijo,
somos dos vendimiadores
y en Agosto viene un hijo.

por Emilio.

El final de los Alvear

Hacia mucho tiempo que no sentía tanta tristeza por ver cómo concluía una novela, inútiles ya los esfuerzos por tratar de evitar lo inevitable; en esta ocasión, la trilogía famosa de Gironella que tanto he ponderado. Terminar anoche con la última de las 2.500 páginas fue como apagar un proyector, y con la extinción de su foco, la vida animada de unos personajes que me han habitado y sorprendido. También la de una ciudad que nunca conocí: Gerona. Gracias a los que me recomendaron la lectura de ésta que ya considero obra maestra de la lite española. No sé qué puedo objetar. Tampoco puedo destacar ningún volumen sobre otro; los tres me atraparon por igual. Por mi parte estaría dispuesto hasta recomendársela a Leopoldo a pesar de que el autor lleva muerto varios años; pero estoy seguro que esta "epopeya de la clase media" superaría todas sus catas. :"-{

PS: Felizmente, mi amigo Quini me anuncia que ha encontrado entre los libros de sus padres, la que fuera coda y epílogo de la familia Alvear: la muy rara "Los hombres lloran solos". A veces el destino se alía con uno y nos hace en exclusiva un juego de manos. Voilà! :-)

El final de los Alvear [cont.]

"Clelia Conti" escribió en el mensaje

- > Ya tardas en visitarla, como yo en echarme al colmillo esa maravilla de
- > novelón. Gerona es una de las ciudades más bellas que conozco, comparable
- > perfectamente -aunque no se parezca en nada- a París, Toledo o Sevilla.

Sí, sería bueno descubrir qué queda de aquella Gerona que describió Gironella sin ensoñaciones ni licencias literarias. La novela es enganchante, te lo prometo (pregúntale a Oflá) y aunque no es ninguna maravilla formal tampoco es un simple culebrón. Hay personajes diseccionados hasta hacerlos cachitos y un repaso exhaustivo de cada elemento de la sociedad, con especial hincapié en aquella clase media a veces heroica y otras veces miserable. Una cosa que no me explico es cómo estas novelas pudieron pasar por la censura e irse de rositas (no hay versiones corregidas, ni un antes y un después que yo sepa). La única respuesta que se me ocurre es lo arbitrario y caprichoso de la norma; también alguna amistad importante frente a quién la aplicara. Pero te puedo asegurar que hay escenas bastante fuertes para lo que debía ser admitido en teoría por los jerarcas de la época: Placenteros adulterios, corrupciones de todo tipo, seducciones homosexuales, apreciable cantidad de tacos, etc. Y también muchas imágenes memorables. Por ejemplo y a botepronto:

-Cosme Vila, jefe del Partido Comunista de Gerona, en el herrumbroso carguero que lo lleva con su familia al exilio ruso y cómo dos días antes de llegar a Leningrado, los antiguos comisarios políticos que van a bordo ya lo van preparando para la decepción: "No creáis que vais a encontrar aquí lo que habíais imaginado"... etc.

-Paz Alvear, represaliada en Burgos por los falangistas que la pelaron al rape y la atiborraron de aceite de ricino, es ahora cantante de la orquesta "Gerona Jazz". Celebrando la despedida en la Piscina Municipal de los que marchan voluntarios a la División Azul, pide a sus compañeros que toquen "Rascayú", y ella, llena de rabia y de odio les dedica lo del "Rascayú/ ¿cuando mueras qué harás tú?/Tú serás un cadáver nada más..."

-Durruti metiendo en un vagón a las milicianas infectadas de gonorrea y a los mariquitas del Sindicato del Espectáculo que marchan en su propia columna, dando posterior orden de ametrallamiento.

-La vida en los campos de concentración de Francia -Argelers sobre todo- y las filas interminables de gente cagando en la playa, incontenibles las diarreas mortales y los guardianes senegaleses.

etc, etc, etc

Pero lo mejor es que nunca me aburrí. En ningún momento. :-)

Comprar en los "outlets"

Hoy comienzan las rebajas en España. Desconozco si en otros lugares del planeta existe esa tradición, imagino tristemente que sí. En cualquier caso, los rebajas o saldos están presentes en cualquier época del año. Hace unas semanas viajé a Estados Unidos por motivos de trabajo. Allí, como aquí, los llamados "outlets", centros comerciales situados a 80 o 100 kms de las ciudades, atraen a los muchos de los que se desplazan por motivos laborales a ese país, invirtiendo el escaso tiempo libre del que disponen en comprar, de manera compulsiva, artículos de marcas americanas, de temporadas anteriores a precios que ellos califican de irrisorios. No conozco esos lugares porque yo no fui (quizás por miedo a dejar mi cuenta corriente al descubierto), pero la gente volvía "superemocionada", comentando las compras y luciendo enormes maletas en las cuales guardaban sus artículos (alguno compró incluso edredones nórdicos). En España también hay "outlets", más o menos parecidos, supongo. En fin, la pena es que supeditamos nuestro tiempo y preferencias al consumo loco, descuidando actividades más enriquecedoras como visitar algún lugar turístico o pasear por las calles de ciudades bien distintas a la nuestra. Lo único que interesa es comprar, cuánto más, mejor. Así estimulamos e hipertrofiamos una región de nuestro cerebro que, como refieren en un artículo en la prensa de hoy, está implicada en el desarrollo de esta actividad, protagonista de nuestra insulsa sociedad.

Caligrafía árabe

Dejo aquí esta web, por si hay alguien interesado en el arte árabe de la caligrafía. La he descubierto hoy. Una gozada. Está en inglés y en farsi.

<http://www.elah.net/index.php>

Jorfasan quiza...

Al-moraví

Diez años de es.humanidades.literatura

Pues sí. En Febrero hará 10 años este grupo, si no me corrige anahis, que creo que no.

Desde entonces todos tenemos diez años más y han pasado agua y barro bajo los puentes. Pero quizá alguien se anime y proponga algo para celebrarlo, desempolvar escritorios, quitar telarañas a las buhardillas y sacar los gatos a mear al patio.

Lo dicho... ¿Alguien se anima y propone? Salud.

Para ser escritor, hay que ser antes empresario autónomo. [cont.]

* Bubi:

> Ya, pero esos escritores, que financiaron su primer libro, lograron venderlo
> principalmente a través de contratos de distribución con editoriales. En
> otros casos, menos, vendiéndolos directamente de pueblo en pueblo. Ellos
ya
> sabían, de antemano, que el problema era la distribución, pero lograron
> superarlo.

¿Los que citaste o los escritores españoles actuales?

> Una editorial acepta complacido un acuerdo de distribución a cambio de
unos
> honorarios o comisión (cuota de distribución que le llamaba en mi
mensaje).
> Como no hay riesgo, el problema es saber negociar un buen precio,
atractivo
> para la editorial pero no muy oneroso para el escritor. También se puede
> acordar el monto y medios de la publicidad, sin riesgo para el distribuidor,
> por supuesto, y dejarlo todo en manos de la editorial.

Por lo que sé, muy pocas lo aceptan. Aunque alguna hay y lo está haciendo con autoeditados. Autoeditados de cierta calidad, no cogen a cualquiera. Otras hay que proponen al autor que envía un original no solicitado (EN argot, lo que llega a las editoriales de escritores emergentes o noveles) la coedición, costearo este autor la primera tirada, incluso en tapa dura. Y lo hace alguna editorial importante de un grupo multinacional, aunque nunca lo confesará en público. El valor añadido es el sello editorial y cierta promoción. Pero no es segura la calidad literaria. Hablo siempre de ficción, ojo.

> Pero no hay que limitarse a las editoriales. Hay distribuidores que ni tan
> siquiera son editoriales sino simples repartidores, como la mayoría de las

- > grandes empresas que reparten prensa y revistas en kioscos, pero que, por su
- > red de clientes, pueden colocar cualquier producto en miles de sitios.

Hay muy pocos distribuidores españoles que acepten llevar a autoeditados, aún dados de alta como editores y con capacidad de facturación. Al menos por lo que yo sé, repito. Cualquier dirección, contacto y sugerencia siempre es bienvenido.

El Corte Inglés, Casa del Libro y FNAC aceptan en depósito y a cambio de un 40 o un 45% de comisión creo recordar, los libros de autoeditados. Pero sin grandes promociones librescas. Simplemente van a una estantería.

Le recuerdo que España es el primer país de producción libresca con 80000 títulos nuevos al año. Aunque va bajando ahora.

Y luego están los precios: La distribuidora, siempre en depósito, llevará un 50/55% (Si no lo han subido ya) de porcentaje sobre ventas, del que pagará al librero, que se lleva un 25/30%. Y luego liquidará con el editor o autoeditor. Pero lo hará con futuribles, es decir, libros que están en las librerías, aunque no le conste su venta. Luego descontará, cuando lleguen las devoluciones. Y ahí es donde está el palo que mata a muchas pequeñas editoriales y a cientos de autoeditados. Y eso cuando no resta también el coste de almacenamiento. Que lo hacen algunos.

- > Eso no ocurre sólo con los libros. En el cine pasa en mucha mayor medida.

De cine, ni idea. Un placer intercambiar ideas de este tipo. Gracias. Saludos.

Receta 1: Bramble Escucha Criticas

* Bramble

> se me olvidaba.

> Date por bienvenido al mundo de la indiferencia.

Leo siempre mendigando un poco de atención, eh.

Pero si es muy fácil hombre. Atento a la receta:

- Reparte halagos incluso de la belleza física, aunque no los hayas visto nunca, a diestra y siniestra.

- Todo lo escrito y colgado aquí merece un halago. Siempre ha sido un esfuerzo. Subirlo.

- Siempre que puedas cotillea de chorradas cotidianas.

- Nunca esperes una crítica seria de porqué una frase no funciona.

- Responde cada comentario que te hagan. Sin excepción. Si no se puede en ese instante, a la próxima. Y disculpándote por no haberlo hecho antes.

- Muévete. Visita a los demás en sus ciudades. Abre tu casa.

- Nunca te enojas. Y si te enojas, pide disculpas.

- Intenta que te guste la poesía y los ripios. Y recuerda el punto uno.

- Escribe un post como este. :-)

Todo esto si quieres atención y feedback, claro.
Saludos, viejo.

Receta 2: Bramble Escucha Criticas

* Bramble:

- > simplemente, me habéis masacrado.
- > leopoldo

La segunda parte de la receta que te di hace unos días.
Hazme caso y funcionará.

- Nadie escribe mejor que nadie. Hay mucha gente que escribe estupendamente, que entretiene y hace pensar y reír y es recordada (al menos de manera efímera) y jamás publicó o publicará nada que no sea en internet. Y muchos de ellos ni siquiera tienen la ambición de publicar. Por eso una sana humildad cuando se publica algo o se da a conocer, va muy bien. Si la tienes. Humildad. En su defecto siempre puedes pasar de esperar nada.

- Hay mucha gente que no escribe bien ni estupendamente, y pasa de aprender a hacerlo mejor, pero siempre encuentra o encontrará a alguien que lo lea.

- Escribir para que te quieran es una de las motivaciones para escribir. Pero si no te quieren por ello, tampoco pasa nada. Que te quiten lo bien que te lo pasaste escribiendo. Nunca podrán. Hay que escribir sin pensar en que te quieran por ello. El amor está en otros lugares.

- Escribe cosas cortas. Algo más de 6 kbs en modo texto (Como esta ñu) o más de 500 palabras, tendrá más dificultades en hallar lectores. Salvo que hagas series y utilices técnicas de "cliffhangers" en los textos. Hay que competir con una atención dispersa hoy en día. Proust no se comería nada hoy. Cada vez quedan menos lectores sosegados. La frase corta manda.

Si se me ocurre algo más ya te daré una tercera entrega.

Alb-abc de la cocina. Osea, Albal.

El libro de tu infancia

¡Feliz año nuevo, patío! y que ya estoy con algún tiempo extra y puedo renovar cosillas, traslado aquí la encuesta que he acabo de colgar en www.maremaris.com

(olvidadita la tengo, a la pobre, como todo...)

Si lo consideran oportuno, sigan ustedes aquí el pato, digo el hilo...

;-***** besos de año recién estrenáo,

¿Qué libro te marcó más de pequeño?

La Isla del Tesoro (Stevenson)
La Historia Interminable (Ende)
Momo (Ende)
Charlie y la fábrica de chocolate (Dahl)
Rebeldes (Hinton)
El Hobbit (Tolkien)
El libro de la selva (Kipling)
Las aventuras de Tom Sawyer (Twain)
Cuento de Navidad (Dickens)
Los cinco (Blyton)
Viaje al centro de la Tierra (Verne)
Otros

A mí, desde luego, MICHAEL ENDE!
:-))))))))))

Túnez [cont.]

"zinnia" escribió en el mensaje

> Impresionante país, gente amable, natural y cercana.

Me alegro de que te haya gustado tanto, y de que haya cambiado tantísimo desde que yo lo conocí, en la semana santa de 1989. Sólo recuerdo suciedad, polvo, camellos cagándose sin piedad a las orillas de las deliciosas playas salvajes y gente con una soberbia encima digna de mejor causa (no en vano, los tunecinos son conocidos por sus vecinos, con mucho cachondeo, como "los reyes del Magreb"). Muchos militares armados vigilando todos los sitios, mucho tabaco y mucha gente gomosa tratando de venderte lo que sea hasta cuando ya has dicho NO de forma inequívoca.

Pero se ve que ahora es otra cosa: les debe de cundir mucho la pasta que les dejan los americanos, ya que casi todo el país vive de eso. Bueno, ya digo que el mío es otro punto de vista, aunque mucho más antiguo. Me alegra mucho que lo hayáis pasado tan bien. :-)

Túnez [cont.]

"Milan" escribió en el mensaje

> al centro sola (yo opté por quedarme en la piscina del hotel porque ya no
> quería más con Túnez), fue brutal. Le dijeron groserías varias (no en son
> de broma, te aseguro), en las tiendas de la medina le hicieron referencias
> a sus tetas y hasta el taxista intentó levantársela. Te aseguro que nunca
> más.

¡Los taxistas de Monastir! El día que se empezaron a pelear entre cinco de ellos por ver quién nos llevaba desde el monumento a Burguiba a nuestro hotel (pelea con navajas, nada de voces o tonterías), yo no veía el momento de marcharme de ese país y no volver jamás.

Recuerdo eso y las colas de gente en la capital para conseguir lo que fuera, perfectamente separadas: mujeres una cola, hombres otra cola. Y las mujeres trabajando en el campo con la azada, sujetando con sus dientes el velo para que no se les escurriese de la cabeza y para poder tener libres los dos brazos para cavar. :-)

al morrovar [cont.]

Me ofrezco a contar lo maravilloso de esa novela. Esa novelita ya ha sido por estas manos regalada a tres mujeres. La primera, la verdad, ya estaba en mi cama. Le ofrecí el libro para poder dormirme. Al día siguiente al despertarme ¡ya se lo había leído! La segunda era mi hermana, quien no dudó en pasar el testigo a cuantas amigas pudo ser, lo cual me dio fama entre ellas de chico culto y sensible. La tercera fue una mujer casada a quien tuve el gusto de descubrirle el placer de la lectura corta y sencilla (se metía en unos tochos interminables y al fracasar en el intento se sentía frustrada), amen de otros placeres que casi me cuestan un disgusto y que a ella, desde luego, le costaron más de uno, por bocazas.

Todavía hay otra historia. Un tipo listillo y encantador, que no era yo, se lo regaló a la novia de un amigo. Mi amigo, conocedor de mi historia con ese libro, vino corriendo a consultarme. Le dije: "No lo dudes, tío, ese cabrón pretende ponerla cachonda." Y así era.

Como verás no te he hablado del texto, pero espero que comprendas que ese libro tiene un gran valor. Yo tropecé con él porque buscaba algo sencillo que leer en italiano. Eso también queda bien cuando lo cuento al entregar el obsequio, que viene a ser lo más parecido, me reitero, al clic de Manara.

Beckett en pantalla

Hace poco leí que por la época de Beckett había un ciclista en Francia llamado Godeau (Godó) que solía perderse en las carreras y no llegaba a la meta, habiendo público que se quedaba esperándolo. Puede que el título se le ocurriera por esto, aunque me temo que nunca lo sabremos. Por otro lado, una de las opiniones que más me ha sorprendido sobre esa obra es la de Buster Keaton, quien la tildó de ininteligible. Sin embargo, aceptó protagonizar un corto con el bueno de Beckett a las cámaras, aunque no como director, sino como guionista y seguramente dando su opinión estrechamente durante el rodaje. Lo cuelgo aquí para deleite de la galería:

<http://www.youtube.com/watch?v=IVC4ibYSb3I>

Y la segunda parte:

<http://www.youtube.com/watch?v=TaLkts8fnnE&mode=related&search>

Dos cosas importantes: quitad el volumen y poned algún cd de clásico o jazz tranquilito, misterioso, inquietante, en esa línea, porque algún desaprensivo les ha puesto una música horrible a los archivos y la película es muda; y sí, el final es así, lo digo porque parece que falte un minuto de archivo, pero no.

El filme, de unos 20 minutos, gira en torno a una frase creo recordar que de Berkeley y, si no, de algún otro empirista. "Esse est percipi", que si no me equivoco significa "Ser es ser percibido". Para mí está clara la intención del film, que a todo esto se llama "Film", pero comprendo que haya quien vea a este tío como ininteligible o infumable. Cuestión de afinidades, supongo.

Que lo disfrutéis.

Comienzan las rebajas [cont.]

- > Aparte de ésto, podría pensarse en algún acicate que previera
- > el estado de abulia en que podrían caer los ingresados,

Si montas el monasterio, me pido el puesto de ojeador michelínico, que ya me veo las barrigas desbordándose por las hamacas y los brazos vencidos por los tochos de papel.

Precedente histórico:

Un hindú fue a enseñar budismo al emperador chino, allá por el nosécuántos. No se llegaron a entender, porque el emperador quería alcanzar el nirvana ordenando a sus súbitos que meditaran por él y otros menesteres, cosa que el maestro budista no terminaba de aprobar. Despedido, el budista recaló en un templo shaolin, donde notó que los alumnos se dormían en sus clases. El tipo, que debía ser un tocapelotas descomunal, pensó que aquella somnolencia se debía a su mal estado físico. Los monjes llevaban una vida estrictamente intelectual, sin otra dedicación que pasarse el día traduciendo sánscrito. Los puso a practicar movimientos estudiados de ciertos animales, heredados en parte del yoga indio pero desarrollados también por él mismo para desentumecer su cuerpo durante el tiempo que estuvo meditando en una cueva cercana al templo, porque, al parecer, los monjes shaolines, que no eran muy fáciles de impresionar, desconfiaron de él en un principio, pero terminaron aceptándolo tras nueve años de meditación en la cueva. Esa cueva se puede visitar ahora y dicen que la sombra de un hombre en la posición del loto todavía se puede ver en la piedra. Luego desarrollaron varios estilos de lucha a partir de los movimientos animales que el tipo observó y aprendió en ese periodo con la naturaleza, porque, mientras meditaba, los tigres, los dragones y otros seres de la iconografía indochina se paseaban por delante de él desplegando sus coreografías, como es lógico. Así nació el Kung Fu, cuenta la leyenda.

Así que, apunta, Sap: a las 8 de la mañana, en chandal, todos personados en el jardín zen del templo, clase de preparación física para la mejora de las aptitudes intelectuales, a cargo de mister Bay.

Diario de una crisis [cont.]

Señoras, señoras, por favor, no creo que esté bien ponernos a discutir en base a las tribulaciones de Zoref, pero creo que no han entendido ustedes que esa sinceridad malsana de la que hablan no es la misma que Zoref trataba de promover con su pareja, lo que pasa es que destapó una situación que jamás podría ser indolora, ni con verdades ni con mentiras. Era inevitable y el sufrimiento que conlleva también lo es.

Y tengan en cuenta que quien afirma que las verdades sirven para justificarse y para lavarse la conciencia, bien podría tener un alma mentirosa tratando de justificarse y de lavarse la conciencia. Perdónenme la ofensa, por supuesto, que yo sólo soy un teórico. No tengo pareja y el máximo tiempo que estuve con una mujer fueron cinco años. Pero también soy un hombre y, qué cojones, desde mi corta experiencia afirmo que prefiero saberlo, por respeto hacia mi entereza y mi integridad, porque si mi pareja cree que no tengo redaños, mal vamos, y seguramente sea ella la que no los tiene para contármelo; también por confianza hacia mi capacidad de comprensión y mi coherencia, porque si mi pareja cree que hablo por hablar, peor vamos, más bien será ella la que habló por hablar en su momento; y también por lealtad a la relación, porque si ella no juega en equipo entonces no sé qué cojones estamos haciendo; y por otros mil motivos que son míos por derecho propio, que los elijo yo y que mi pareja no debe fiscalizar solamente porque crea haber visto en mis ojos el asomo del dolor, lo cual es un detalle encantador para una madre, pero no para una pareja que se supone que no debe ir ni delante ni detrás, ni arriba ni abajo, sino a mi lado y a mi misma altura. No se puede ser condescendiente ni protector con quien se supone que es tu igual. Eso es infravalorarlo. O bien es cobardía, debilidad, insinceridad, deshonestidad, doblez, caradura, etc.

Es mi opinión. El nivel de comunicación de pareja que Zoref nos relata es envidiable. Zoref no estaba equivocado, pero ella... joder, ella sí. Tiene una sobredosis de autoestima que le saldrá cara. Está borracha de autosuficiencia. Ya veremos cuando baje de la ola cómo se replantea las cosas. Tuve yo un caso parecido. Una muchacha deprimida y solitaria que un buen día se construyó unas alas y voló, con Erasmus Airline. Tenía tantos amigos de repente y su vida era tan intensa y todos la respetaban tanto que dejó de quererme. Pero ella era vulnerable

y no se dio cuenta de que aquello era un globo que se desinflaría tarde o temprano. Me perdió y, luego, se perdió. Volvió a estar sola y deprimida, cuando aquel círculo tan maravilloso y novedoso que la rodeaba empezó a teñirse de realidad. Y es que la felicidad incontrolada es muy peligrosa y a la gente vulnerable termina haciéndole más daño del que son capaces de calcular. Ilusos, desagradecidos, débiles, ingratos, ingenuos... equivocados, al fin y al cabo, terminan estrellándose en el punto de partida.

Diez años de es.humanidades.literatura [cont.]

> Guapa, sí. Y gorda. :-D

Hola, Begoluna. No te preocupes por esos kilos. El proyecto más serio que hay de momento para conmemorar esta década es la creación de un monasterio. La idea, cómo no, es de Sapristi. Aunque en principio la cosa consistiría en un espacio para el deleite y la degustación literaria, se ha decidido unánimemente imponer una clase de ejercicio físico todas las mañanas al despuntar el día. Mar asegura que lucirá el chandal con toda ilusión, pues ella sabe que a quien madruga Dios le ayuda. Sapristi, que sabe que quien no madruga es porque no necesita ayuda, probablemente asistirá en pijama, que es como le gusta recibir a los editores y a los monitores deportivos. Hablando de editores, Alb está exento, porque se ha ofrecido a maquetar nuestras creaciones literarias y no tendrá tiempo. Znôrt hará negocio con la venta de caricaturas de la escena. Jorfasan se arruinará con su compra compulsiva.

Al principio puedes ponerte detrás, con una mujer que estará haciendo rabiar a su abuelo; no intercedas, son Zinnia y Sebastián, que estarán rodeados de diversos animalitos y les hará sombra ora un ciruelo, ora un limonero. Y otro señor que vagará al margen de la clase como a la caza de un verso, peripatético o sobrevolándola en un aparato decimonónico-fantástico, es don Lope. Flantains irá a caballo, entre la risa y el llanto. Clelia, como el gato, triste y Azu, se dedicará al análisis y escrutinio. O'Fla, al análisis y escrutinio de la anterior. Blanca B, ilustración y tráfico de estupefacientes. Blanca L, desinsectación y desparasitación. AP, traducción paisajística y fotografía del lenguaje. Frozenjourney, meteorología. Wr, crónica y crítica deportiva, languideciendo en secreto a la espera de un mundo mejor. Zoref, perseguido por mil mujeres, correrá desnudo por el jardín mientras Anahís, corazón insular de firme amabilidad, tratará de ponerle algo encima para que no se constipe. Tony Walkman, con Jobim y Davis sonando sin parar en su cabeza de álcali, propondrá todo tipo de ejercicios a los cuales los presentes tratarán de adherirse con mayor o menor éxito. Lllaman a la puerta, es Bubi, el hijo pródigo, ¿dónde te has dejado a Leo?

Por si te parece que la abuela deba parir, quedan hordas enteras para llenar varios monasterios. Amelie, Lunamar, Marina, Arianrhod, también esa chica a luz

de la luna lunera, maravillosos rostros, corazones salvajes que aparecerán cuando les venga en gana. José Luis, José Puentes, tocayos, cayos, ayos, cumplirán también con mayor o menor frecuencia. Y muchos más que yo, que soy nuevo, no he tenido tiempo de calar. Por ello he aceptado a regañadientes monitorizar estas actividades deportivas, en parte como ejercicio de humildad, porque mi cultura también es algo pobre como para dedicarme a otra cosa de más altura, al menos mientras sigo aprendiendo, así que te aseguro que perderás los michelines, don't worry, que me lo tomaré a conciencia :-)

Y no creo que haya bandos, Begoluna. Hay más piña que otra cosa, y en almíbar casi siempre. Habrá bandos en la cabeza de alguno, pero en general no.

Quiero dedicar este mensaje a znôrt, a quien considero maestro indiscutible del género. Como una buena aceituna, dulce y amarga, con sabor, como debe ser.

Invectivas literarias. [cont.]

Los literatos tienen más armas para expresar sus opiniones y para publicarlas y, por tanto, sus anécdotas y descalificaciones suelen ser más interesantes y accesibles que las de otros oficios. Lo cual hace normal que la portería de la literatura esté llena de curiosos fisgando en la vida del vecindario. Pero los legos, que miran sin ojos, no podrán nunca saber qué ocurre en esos hogares a partir de una simple frase robada a través de la cerradura. Por ello no le aconsejo esa práctica, amigo gsmiga. Es mejor pedir cita para el café y charlar tranquilamente, sin prisas ni atropellos; o trasladarse a la casa si es necesario, los literatos siempre tienen estancias libres que amable y generosamente ofrecen sin más condición que un venir provisto de un cierto raciocinio para el brindis.

Le aclaro que los literatos no son diferentes del resto de bípedos implumes que habitamos este planeta. Sus vidas no son más pecaminosas, sus mentes no están más enfermas, sus vicios no son más graves. Habrá unos que sí y habrá otros que no. En cualquier caso, exhumar ciertas cosas es de mala educación, hombre. No entiendo qué pretende demostrar hurgando en las miserias ajenas. Le daré un consejo gratis y sincero. Tenga en cuenta que nuestra exégesis suele ser bastante proyectiva. Ese morbo que profesa podría ser la sublimación de ciertas burbujas orgiásticas que nunca se sabe por dónde pueden estallar. Mi consejo es que peque usted más. Beba, insulte, cometa adulterio, pierda la cabeza, juegue, abandónese al albur de sus más oscuros deseos. Con moderación, por supuesto. Nunca es tarde para comprobar cómo haciendo lo que le da a uno la gana se convierte al punto en el objeto de los juicios, en lugar del sujeto, lo cual es un *modus vivendi* mucho más saludable.

Ánimo, Bay.

Invectivas literarias. [cont.]

Recuerdo que hace mucho mucho tiempo, en Navidad, o sea hace tres semanas, no se asomaba por aquí ni la sombra de un disgusto. La Navidad no daría tanto asco si todo ese buen rollo no se esfumara con la misma facilidad con que llega. Como dice Mafalda, parece que en vacaciones nadie tiene culpa de nada. Todos los que entonces mostraban tan absurdamente su alegría, dónde están ahora si no tirándose los trastos a la cabeza sin despeinarse. Y yo, tan orgulloso de no haber caído, mira por dónde parece que me ha llegado el turno de pelear.

Pero no tengo ganas de pelear con usted, gsmiga. No porque considere que la Antinavidad sea una práctica inmoral, al menos no tanto como la Navidad, sino porque no creo que sacáramos ninguno ningún provecho. Seguiré opinando sobre sus mensajes en la medida en que crea que mis opiniones puedan servirle de algo a alguien. Y permítame que le contraduelva el consejo: lo mejor es que me ignore.

Saludos cordiales.

Luis María Anson, un mentiroso

¿Qué se puede hacer ante esto? En El Cultural de esta semana, dentro del patético intento de pergeñar una disertación acerca de la ciencia, me encuentro, sin venir a cuento ni de lejos, con esta malintencionada afirmación:

"Einstein, por cierto, era creyente y encontraba a Dios detrás de cada una de las puertas que la ciencia lograba abrir."

(Artículo completo, nada aconsejable, en <http://www.elcultural.es/HTML/20070111/Letras/Letras19493.asp>)

Bueno, a ver si me explico sin despeinarme porque estoy que trino. Sólo se puede salir de esa mentira alegando ignorancia o capacidad mental insuficiente para comprender el sentimiento religioso de Albert Einstein. Es más: incapacidad para contemplar el sentimiento religioso de una manera amplia en general, desde cierta altura intelectual, y no con ese infantilismo que lleva al vulgo a enfrentar religión y ciencia, ni tampoco con esa ignorancia que hace equiparar inconscientemente el concepto de religiosidad con una fe particular, con sus costumbres y ceremonias, o con la creencia en una o varias figuras divinas. Como suele ocurrir con cualquier fanatismo, es curioso que los supuestamente más religiosos suelen ser los que más daño hacen a la religiosidad, un sentimiento tan humano y digno de atención como cualquier otro, por querer maniatarlo en unas formas tan ilusorias como irreverentes, superficiales, lábiles, manidas y etcétera, pero etcétera hasta despojar al diccionario de todo su reverso tenebroso.

Lo cierto es que hace tiempo que tengo ganas de decir que El mundo y toda su pandilla dan asco, pero un asco elevado a la enésima potencia, porque no intentan ni ocultar mínimamente su doblez. Han perdido la vergüenza, el juicio, la dignidad, el respeto: todo. Más hundidos en el fango del circo no pueden estar.

Indignante, chicos. Que les den.

Túnez [cont.]

Clelia Conti wrote:

> "zinnia" <dos_mares_dos@hotmail.com> escribió en el mensaje
>
>> Impresionante país, gente amable, natural y cercana.
>
> Me alegro de que te haya gustado tanto, y de que haya cambiado tantísimo
> desde que yo lo conocí, en la semana santa de 1989. Sólo recuerdo suciedad,
> polvo, camellos cagándose sin piedad a las orillas de las deliciosas playas
> salvajes y gente con una soberbia encima digna de mejor causa (no en vano,
> los tunecinos son conocidos por sus vecinos, con mucho cachondeo, como "los
> reyes del Magreb").

Jaja, Clelia. Me has recordado que algo parecido me pasó a mí en mi viaje a Marruecos, hace más de veinte años. Como soy de natural desconfiado te diré que iba con la piel pigmentada (manos, cuello, todo lo visible) con una crema de playa a fin de quitarme mi palidez y no resaltar entre la población. Viajaba con mi mujer y, al bajar del autobús en Tánger y echársenos encima un montón de guías, el jovencillo al que tocamos en suerte le dijo a ella: "Tú no eres como nosotros, ella sí". Esto hizo que le eligiéramos inmediatamente, claro está. A la noche, y dado que la habitación del hotel no tenía pestillo y sólo podía cerrarse dejando la llave puesta, desmonté las puertas del armario a fin de hacer un parapeto que impidiera su apertura. Esto te dirá la disposición de ánimo en que iba, pues aunque viajera siempre he sido de natural algo paranoico. Y la idea de dos mujeres solas por Marruecos no me hacía la más mínima gracia, la verdad; porque aunque viajásemos en grupo en cuanto podíamos nos íbamos con nuestro guía fuera de las rutas convencionales.

Me impresionó la medina, su abigarramiento, el que la mayor parte de los viejos fueran ciegos por el glaucoma, la cantidad de enfermedades infecto

contagiosas dermatológicas, la proliferación de secuelas de la polio, incluso en niños. La falta de mínimas condiciones higiénicas, el nauseabundo olor del barrio de curtidores, que seguramente haría descender mucho la esperanza de vida de esos obreros.

Recuerdo especialmente un grupo de niños que nos perseguía con postales en la mano, a fin de vendérselas. Eran todo varones, las niñas estaban alejadas, no podían acercarse ni realizar esa mendicidad tan siquiera. Cogí las monedas que tenía y una a una las fui lanzando lejos, a fin de que las niñas pudieran cogerlas. Las tomaron con sorpresa, como un regalo inesperado ajeno a su condición inferior. De entre los niños había uno como de unos siete años con la pierna derecha gravemente lisiada por la polio, y los dientes picados, y corría como los demás apoyándose en una muleta, tan alegre, tan feliz en el grupo. A este niño le cogí su postal, le di una moneda, y luego le devolví la postal tras mirarla, para no ocasionarle gasto. Me miró un momento sorprendido también al igual que las niñas y, rápido e inteligente como sólo los críos saben ser, empezó de nuevo a perseguirme exactamente igual que antes ofreciéndome la misma postal, jaja.

También recuerdo que a mi mujer y a mí intentaron un grupo de hombres echarnos de la playa (estábamos sentadas mirando al mar, absolutamente vestidas), porque sólo ellos podían estar jugando al fútbol. A la tarde siguiente vi a una inglesa en medio del paseo a punto de ser linchada por una multitud de hombres furiosos que incluso pegaron a su pareja, porque había salido desde el hotel hacia la playa en bañador la parte superior y tapándose las piernas sólo con un pareo. Un taxi providencial evitó una paliza.

Viví varias anécdotas, pero traje de aquel viaje un sabor amargo. No me gustan la pobreza, la miseria innecesarias, el maltrato a la mujer, la enfermedad... todo lo que allí vi en mucho mayor grado que en España.

En fin, recuerdos... besosss y feliz año, linda Clelia.

¡Hablemos del milelarismo ya! [cont.]

Sólo en este hilo se han gastado más palabras en hablar de Seda que las escritas por Baricco en su novela. Ese anhelo comunicativo de nuestros vecinos y tu magnífica exposición me han llevado a leerla. Poco sacrificio el mío, la verdad, porque se tarda más en tomar un café que en leerla.

Me ha gustado. Me agrada que el escritor sea parco, deje los detalles a la imaginación y se concentre en guiar al lector por la historia, y Baricco lo consigue de maravilla. Pero porque a mí me guste no dejo de entender que haya a quien le disguste. El gusto tiene más de personal que de instintivo. Hasta ahí estamos todos de acuerdo, creo.

Sobre si tiene o no calidad artística, doy mi visión, que no es otra que la de un lego en la materia. Arte, armas y artritis nacieron en la misma familia. Proviene del PIE "ar", unión o conjunto. Cuando esa unión funciona mal la llamamos artritis, si funciona a la perfección se llama arma, si forma un conjunto completo se llama artesanía y cuando es ficticio, arte. Por tanto el arte no nació para que le pegáramos adjetivos subjetivos. Su linaje de conjunto completo no los necesita y nunca hasta ahora los ha necesitado. Han sido algunos quienes últimamente han vilipendiado la palabra exigiéndole sangre azul de belleza o impacto emocional, algo que por su mismo subjetivismo implica tantas definiciones como definidores. Yo vuelvo al original: cualquier creación humana que forme un conjunto es arte. Si es estético para algunos o no, es totalmente accesorio.

Bueno, wr, te debo el que haya leído esta novela.

Caligrafía árabe [cont.]

"Alb" escribió en el mensaje

> Dejo aquí esta web, por si hay alguien interesado en el

> arte árabe de la caligrafía...

Al no entender lo escrito, no veo el arte caligráfico, como mucho me puede gustar el dibujito. Limitaciones del no saber.

El alfabeto árabe tiene una ascendencia común con el europeo. Se puede ver, en animación, cómo se ha desarrollado el alfabeto latino actual partiendo del fenicio y pasando por el griego, etrusco, etc.
<http://www.wam.umd.edu/~rfradkin/latin.html>

En esta otra página, cómo nacen los caracteres árabes de la misma base común, el fenicio, que tiene el alfabeto latino.
<http://www.wam.umd.edu/~rfradkin/phon-arab.html>

Lo mismo ocurrió con el alfabeto hebreo
<http://www.wam.umd.edu/~rfradkin/phon-heb.html>

El desarrollo del fenicio partiendo de jeroglíficos anteriores sumerios y cuneiformes <http://www.wam.umd.edu/~rfradkin/cuneiform-evol-animate.html>
<http://www.wam.umd.edu/~rfradkin/sin2phoen-animate.html>

Comienzan las rebajas [cont.]

"Sapristi" escribió en el mensaje

Creo que buscas algo parecido a las comunas de algunas sectas, con amor libre, palomas y túnicas al vuelo y todo eso.

Me recuerda a una que había en los ochenta en Biar (Alicante). La gente de la comuna vivía de lo que ellos mismos producían en una huerta alledaña que cultivaban, y de algunas aves, conejos, etc. que mantenían. La secta era muy cerrada, formada por gente de varios países, compartiendo lo poco que producían, a la espera de la llegada de unos seres extraterrestres que los llevarían a un mundo perfecto en el más allá. El guía o jefe de la secta había dicho en múltiples ocasiones que cuando muriera, volvería a la comuna, donde celebrarían todos juntos su regreso con un gran banquete. Al finalizar se despedirían de la tierra, ya que los trasladaría a una vida más feliz en el más allá.

El caso es que el profeta se murió un día de invierno a mediados de los ochenta. Desde el día de su muerte y durante varios años, se preparaba cada atardecer una gran mesa en la casa central de la comuna, con la cubertería de lujo y todos los platos preparados para celebrar el gran banquete de la vuelta de su guía espiritual. Como al caer la noche, el guía no había aparecido, se dismantelaba la mesa hasta el día siguiente. Los vecinos de Biar, gente curiosa como todos, se acercaban a las ventanas para ver la mesa dispuesta para un gran banquete que nunca tenía lugar.

Al final, a alguien de la comuna se le ocurrió la idea de usar toda esa experiencia en montar banquetes, más la popularidad que tenía la comuna entre los del pueblo, y propuso abrir un restaurante. Este restaurante todavía funciona en Biar. Se llama La Comuna o algo parecido y por lo bien que funciona, parece que encontraron la felicidad en el más acá, sin tener que esperar al más allá.

Cuando la flor asusta [cont.]

No dejes que te asusten los números, Zinnia. Si no fuera por los números nunca sabríamos que nos hacemos viejos, que tenemos más años. Los viejos, aunque no se manifiestan por la calle -saben que no sirve para nada correr delante de los grises- son los verdaderos excluidos de la sociedad. Sufren una xenofobia peor que la peor discriminación o racismo. Mea culpa, Zinnia, mea culpa quoque, cuando uno es más joven siente la vejez como algo a lo que nunca llegará. No se entiende que somos porque ellos fueron antes y cuidaron de nosotros. Sólo vale el egoísmo.

En las primeras líneas de tu mensaje creí que me achacabas padecer de gerontofilia. ¡Qué mala impresión le he causado! me dije. Pues no. No gusto de la matronolagnia, que también así se llama. (me he enterado hoy mismo). Lo comprenderás mejor si te relato un hecho que me aconteció hace algún tiempo:

Conocí a Espartaco Santoni a finales de los ochenta, por medio de un conocido productor español ya fallecido. Por entonces Espartaco vivía en Hollywood, en la casa del portero de una gran mansión. "Antes vivía en la casa grande, pero era demasiado para mí y me mudé a esta casita, más acogedora" No sé porqué, me recordó a Sylvester Stallone quien por aquel entonces vivía en una gran mansión mientras el que era dueño de toda la casa y de los estudios donde Stallone había triunfado como Rocky, Kirk Kerkorian, vivía modestamente en la casa del jardinero. Luego vi que no era exactamente la misma situación.

Pocas semanas después Espartaco vino verme y me entregó un guión sobre La Isla del Tesoro que deseaba protagonizar. Lo llevé al presidente de la filial de películas B, ya que tenía mis dudas de que Espartaco tuviera un filón en sus manos. Los de producción me avisaron: ni el guión ni Espartaco estaban a la altura de una película B. Espartaco, por aquel entonces pasaba por malos momentos. La discoteca donde trabajaba de relaciones públicas había cerrado por acumulación de denuncias de sus vecinos por ruido, y él se encontraba en las últimas, según me confesó. Era, aún a su edad cerca de los sesenta, una de esas personas que cae simpático a primera vista, que se hace querer e intenté ayudarlo. Hacía poco que habíamos despedido a Mickey Rourke como relaciones públicas del Tramp, un club privado, del que yo era presidente. Mickey, que ya iniciaba el descenso

profesional por aquella época, había logrado un gran éxito atrayendo ese tipo de chicas que cortan la respiración, pero no lograba despegarse totalmente de la banda de moteros Harley Davidson, de cuyo club él era presidente, que ahuyentaban a la clientela habitual. A Espartaco se le dió una oportunidad, pero no cuajó definitivamente. Sin embargo, mantuvimos una buena amistad durante un buen tiempo, preparábamos paellas en su tugurio o nos íbamos a comer, beber o bailar fuera. Espartaco disfrutaba sobre todo destruyéndome los mitos de mi adolescencia, aquellas caras angelicales y rubias que veía en las pantallas españolas de los setenta y que él se había pasado por la piedra, pero cuyo recuerdo virginal yo todavía mantenía.

Con este preámbulo iré, Zinnia, a lo concreto. Espartaco iba acompañado de Meka, su novia, una chica guapísima y simpática que había sido Miss Colombia un par de años antes. Como mi novia de esa época estaba en España, se les ocurrió a ambos que me acompañara la madre de Meka. Íbamos las dos parejas juntos a todas partes, pero mientras Espartaco bailaba con la hija, a mí me tocaba bailar con la madre. No me quejo realmente, porque de de tal palo tal astilla. La madre no estaba nada mal, pero me mosqueaba la situación. Un día le dije "Oye, Espartaco, ¿no ves raro que tú salgas con la hija y yo, que podría ser tu hijo, con la madre?" Me habló del corazón, de los sentimientos que no saben de edades, de las bondades de la madre, de todo menos de cedérmela.

Acortaré. Espartaco y Meka y había fijado la fecha de la boda. Para sufragar los gastos, él había escrito un libro sobre su vida íntima con famosas. Como por entonces habían expirado las denuncias que tenía en España que le impedían regresar, vino por primera vez en veinte años a presentar su nuevo libro. Era un viaje que iba a ser de un par de semanas, pero se alargó más de lo previsto. De hecho, Espartaco nunca más volvió a California.

Un día recibí una llamada de Meka. La noté muy triste. Quería devolverme el regalo de bodas porque se temía que no iba a ver boda. "Meka" -le dije- ¿Cómo puedes pensar eso de Espartaco? Guárdate el regalo porque volverá. Lo conoces y sabes que no es mal chico". Me dio pena, pero intenté darle esperanzas a esa pobre chica abandonada.

- Tonto -me dije a mí mismo en cuanto colgué- Nunca se te presentará una mejor oportunidad para cambiar a una madre por su hija.

Diferencias entre comedia y drama [cont.]

"Bramble" escribió en el mensaje

esto me recuerda, una telenovela llamada "simplemente María". Tuvo tanto éxito que editaron un libro con la historia. Y la tal María, estaba allí en el parque de Santa Catalina en Las Palmas, para promocionar el libro y firmarlo. Había una mesa con libros, y alguien presentó a la tal María. Dijo unas palabras sobre la vida de María, y dijo algo del libro. Una señora que estaba allí viendo a María, le dijo a otra: ¡Hay que ver como es la vida! ¡Una chica tan joven y todo lo que ha sufrido! Esta claro, que esa señora identificaba a la actriz de la radio con el personaje de la ficción. Me dejó impresionado. Bramble

Es curioso pero nadie habla de ese tipo de libros, como si no existieran. Estaba leyendo el último estudio del gremio de editores de España sobre los hábitos de lectura y me llamaba la atención que más de un tercio de las mujeres leen libros románticos (y cerca de un 4% de hombres), pero cuando en la misma encuesta se desglosan los autores más leídos no aparece ninguno de novelas románticas entre los treinta y cinco primeros. Está Benito Pérez Galdós y sus Episodios Nacionales o Alejandro Dumas con el Conde de Montecristo, entre otros escritores exóticos, pero ningún autor romántico.

Así que me he ido al equivalente americano, para ver si había más información sobre hábitos de lectura de novelas románticas. Bien, resulta que en América el promedio de ventas de todas las novelas románticas (2204) asciende a medio millón de dólares por título, lo que no está nada mal. Ese promedio sería considerado aquí un bestseller, y que casi el 40 por ciento de lectores reconocen leer libros románticos. Aquí puede haber cierta disparidad en lo que se considera romántico en cada país. Al parecer, por ejemplo, novelas históricas que tienen un romance como trama son consideradas románticas en Estados Unidos e históricas aquí.

La cuestión es que según el gremio americano, el sector romántico está en auge constante y cada vez cuenta con más hombres (7% en 2002 y 22% en 2004) entre sus lectores. El promedio de ventas es el más alto de todos los géneros de

donde se concluye que faltan escritores de novelas románticas, quizás una de las profesiones con más futuro.

Pero la pregunta sería ¿Es muy despectivo aconsejar a aquel escritor que se muere de hambre porque está escribiendo La Gran Tragedia Humana -que nadie leerá- que aprenda a hacerse el cocido como Corín Tellado? La respuesta la dice una chiquilla que salía por televisión: antes muerta que sencilla.

Elektra [cont.]

Hace unos pocos años, una bodega había traspasado al tanque de embotellado unos 15 000 litros de su reserva de 1970. Era viernes y preparaban un embotellado para el lunes siguiente. Desgraciadamente, durante el fin de semana hubo un accidente y prácticamente todo el vino se derramó o perdió. Como estaba asegurado contra accidentes, el bodeguero solicitó a la guardia civil que, junto con otras indagaciones, tomara varias muestras para adjuntar en su reclamación a la compañía de seguros. Por alguna razón, a la que llamaremos precio, los del seguro se negaron a aceptar que era de 1970 alegando que era una reserva mucho más joven, como de mediados de los noventa. No hubo acuerdo y como esa diferencia de más de veinte años en la edad del vino representaba casi dos millones de euros, el expediente iba de tribunal en tribunal hasta llegar al supremo. Ambas partes solicitaron ayuda de peritos, los mejores enólogos del país y no dudaban en pagar fuertes sumas, digamos cien mil euros, para aquel que firmara un papel afirmando, o negando según fuera la parte, que ese vino correspondía a una reserva más vieja que unos pocos años. Ya no se pedía que afinaran si era del 70 o del 80. Simplemente si era, o no, de los noventa. No hubo enólogo en el país que se atreviera a afirmar o negar que ese vino tenía sólo unos pocos años. Al final, el Supremo por falta de pruebas tuvo que dar la razón a la bodega.

Eso no quita que mientras tanto salgan enólogos en los medios asegurando descubrir en los sabores del caldo si la uva fue vendimiada por hombre o mujer, o casi. Hago alguna salvedad; los enólogos, como sabemos, son muy buenos aplicando técnicas químicas modernas para conseguir un buen vino y no quiero, por tanto, criticar su labor. Tampoco se puede negar que hay ciertas características del vino como su sabor más o menos afrutado o a madera, su apariencia en colores, sus aromas, etc. que son identificables y en muchos casos atribuibles a la variedad de uva. Ahora bien, todo esto se ha llevado tan lejos en la nueva cultura enológica que nos olvidamos de lo básico, que: podemos percibir sensaciones a nivel personal de un vino, sensaciones que otro percibirá de modo distinto, pero es imposible discernir con mediana claridad su origen y mucho menos su cosecha, ni por aproximación.

Hala [cont.]

> Seb.- Claro, Bubi: creo que uno pide disculpas, en casos como éste, no
> para conseguir las, sino para mostrar que de antemano las supone (lo que
no es
> ninguna tontería; pregúntale a Rodríguez Zapatero). Pero vayamos a lo
que
> me parece central en tu mensaje. Siento un acuerdo contigo casi excesivo,
...

Me alegro de verte tan en forma. No era mi intención desarmarte. De hecho mi mensaje incluía un abyecta intención, simple y tontorrón, para que me avisaras de las grandes distancias entre el taxista y el intelectual., pero has sabido mantener el tipo, quizás influido por la buena educación, lo políticamente correcto etc. O quizás por convencimiento, por creer que un taxista es tan buen padre de familia como un intelectual, que un pueblo es un conjunto de familias y una nación un conjunto de pueblos. Que cultivar una maceta o un campo es cuestión de perspectiva y cantidades.

No creo que alguien canonicé la situación actual. ¿Has oído alguna vez a alguien que diga "La situación actual no puede ser mejorada"? Suena hasta mal, sabemos que esa frase no existe en la realidad, es un juego de palabras sin sentido que chirría al escucharla. El sentido de las mejoras, eso sí, diferirá enormemente entre persona y persona.

El cambio tiene un precio, y la pereza que mencionas de la sociedad ante el cambio sólo significa que no hay demanda a ese precio. Cuando baje el precio o aumente la demanda, el cambio y la sociedad se encontrarán, no lo dudes. Aunque quizás te referías al más vale malo conocido que bueno por conocer, o quizás al miedo ante el cambio o quizás a la simple comodidad. Algo de razón tendrías en cualquier caso, pero estaríamos de nuevo ante un desequilibrio entre lo que estaríamos dispuestos a dar por lo que nos apetece.

Sobre tu último párrafo, yo soy muy escéptico ante el arte (¿qué es eso?) como medicina social, pero te concedo que un buen libro, tenga arte o no, puede cambiar voluntades. Sin duda.

Hala [cont.]

"Sebastián" escribió en el mensaje:

- > Seb.- Casi me parece una salida de tono, Bubi. Pero temo haber llegado
- > a una conclusión nada boyante y voy a poner un breve apunte (no, las
- > encuestas nunca han hablado de esto). Pasa que la propuesta social que
- > constantemente nos sigue y nos acecha, las festivas llamadas que emergen
- y
- > se exhiben por todas partes bañadas de luz, los resolutivos y únicos
- > premios que en su nombre se otorgan, temo, temo que nos arrastren a ser
- > simples actores suyos en el mismo escenario; y también, a la vez y entre
- > bastidores, que nos hagamos meros espectadores de nosotros mismos. Lo
- más
- > privado y personal lo dedicaríamos, así, a observar nuestro personaje a la
- > luz de todas las luces o a mirar, tal vez, si no habría un papel mejor
- > para nosotros. Cuidado que no quiero escandalizar. Representaría todo un
- > estrato de aquellos poderes fácticos.

Lo siento, pero no te he entendido nada. No es culpa tuya, soy yo, eso dalo por seguro.

Sin intentar comparar, recuerdo haber leído aquel profesor de física de la Universidad de Nueva York, Alan Sokal, que partiendo de la teoría de mecánica cuántica y de una relectura de la teoría de la relatividad de Einstein, demostró que la filosofía posmoderna está en lo cierto cuando afirma que no hay nada absolutamente seguro, que la verdad absoluta no existe. Sokal fue más allá al concluir que el mundo no existe, descubrimiento que debemos a la nueva ciencia (ver su artículo "Transgrediendo los límites: hacia una hermenéutica del quantum gravitacional")

Los filósofos y científicos todavía están discutiendo si esa teoría de que "nada existe" es cierta o padece alguna falacia en su argumento, algo que no han podido encontrar de momento.

Te lo digo porque es bueno ir al grano, sin tapujos y en lenguaje llano. No todos gustamos de la alta filosofía tanto como tú. Por otra parte, creo que este hilo está ya demasiado manido ¿no? o yo no veo un punto claro de choque entre nosotros.

Saludos, Bubi, (Sokal dijo después que toda su tesis era un engaño. Así que podemos dormir tranquilos. El mundo existe)

Memorias de Adriano [cont.]

Hay un nuevo sistema para aprovechar los libros que uno ya no quiere. Se llama Gorroneo de Libros (Bookmooching in English)

Ver <http://es.bookmooch.com/> (ojo, la traducción española es inhumana. Mejor verlo en otro idioma)

Consiste en crear una cesta a nivel planetario con todos los libros que uno ya no quiere y escoger algún otro de la cesta que le interese. La máxima es libroxlibro. Como todo, este nuevo invento tendrá éxito si encuentra seguidores en grandes números. En España no está muy extendido. Sólo hay unos pocos centenares de libros disponibles.

No tengo decidida mi opinión al respecto. Encuentro pros y contras.

Para ser escritor, hay que ser antes empresario autónomo.

Todos sabemos que cuando un buen libro no llega a publicarse es por culpa de las editoriales, más proclives al beneficio económico para la empresa que al intelectual para el pueblo. .

Históricamente ha habido escritores con la suficiente fe en sí mismos como para publicar sus propias novelas, sin repartir con los editores, más allá de su cuota por distribución. Una pequeña lista de escritores, entre miles y miles, que publicaron una o todas sus obras ellos mismos:

Lord Byron Edgar R. Burroughs Alejandro Dumas T.S. Elliot Ernest Hemingway Stephen King Rudyard Kipling Edgar Allan Poe Marcel Proust George Bernard Shaw Leo Tolstoi Mark Twain Virginia Woolf, etc.

La mayoría de ellos pagaron la publicación de su primer libro con su dinero. Si hubieran esperado a que una editorial les mandase un cheque por su obra inédita, habríamos perdido muchas de las consideradas obras maestras de todos los tiempos..

Ignoro si en España los futuros escritores creen en su obra con la misma fe que esperan recibir de las editoriales.

Para ser escritor, hay que ser antes empresario autónomo. [cont.]

"Alb" escribió en el mensaje

- > Muchos. El problema es la distribución, con todo lo que eso
- > conlleva. Hoy por hoy, salvo cuatro, en manos de las grandes
- > editoriales...

Ya, pero esos escritores, que financiaron su primer libro, lograron venderlo principalmente a través de contratos de distribución con editoriales. En otros casos, menos, vendiéndolos directamente de pueblo en pueblo. Ellos ya sabían, de antemano, que el problema era la distribución, pero lograron superarlo.

Una editorial acepta complacido un acuerdo de distribución a cambio de unos honorarios o comisión (cuota de distribución que le llamaba en mi mensaje). Como no hay riesgo, el problema es saber negociar un buen precio, atractivo para la editorial pero no muy oneroso para el escritor. También se puede acordar el monto y medios de la publicidad, sin riesgo para el distribuidor, por supuesto, y dejarlo todo en manos de la editorial.

Pero no hay que limitarse a las editoriales. Hay distribuidores que ni tan siquiera son editoriales sino simples repartidores, como la mayoría de las grandes empresas que reparten prensa y revistas en kioscos, pero que, por su red de clientes, pueden colocar cualquier producto en miles de sitios.

Eso no ocurre sólo con los libros. En el cine pasa en mucha mayor medida. A nivel internacional sólo hay unos pocos distribuidores, que se pueden contar con los dedos de una mano en cada mercado, pero eso no es óbice para que un film independiente no sea distribuido,. Ahora bien, si la comisión de distribución es el quince o el cuarenta por ciento es parte de la negociación (y de las expectativas que tenga el distribuidor de sus potenciales ingresos)

Vieja literatura [cont.]

Cierto(1), cierto, porque si saludos cordiales fuera "desear salud del corazón", diría para tu conocimiento(2) que no estoy enfermo(3) para necesitar(4) un cardiólogo.

(1) Cierto => Certum decidido o separado, de cernere separar, escoger. Misma raíz que excremento (ex-cretum separado, dado de baja). Misma raíz que decreto, que crimen, que secreto o que concierto. (2) conocimiento. Curiosamente, se usa la misma raíz en español (conocer) que en inglés, know. Conocer => co-gnos-cere, parte del gnos protoindoeuropeo, al igual que know) (3) enfermo (infirmus -no firme, débil) (4) necesitar (ne-cedere, no ceder, que no se puede dar o quitar)

Por si te interesa, y espero que sí, te incluyo las herramientas que utilizo para buscar raíces de palabras. Las tres principales, que son muy, muy buenas son:

Diccionario latín-griego (el mejor, sin duda)
<http://www.perseus.tufts.edu/cgi-bin/resolveform?lang=Latin> Etimologías italianas
<http://www.etimo.it/> Etimología inglesa <http://www.etymonline.com/>

Realmente son muy buenos. Te los recomiendo. Hay muchos otros, pero no llegan ni al tobillo de éstos.

Para francés, aunque no son muy buenos en etimología, sí que son muy interesantes los diccionarios antiguos franceses que se incluyen aquí (ocho diccionarios interrelacionados, desde el primer diccionario de 1604 de Jean Nicot hasta la edición de 1932/5 de L'Academie Française).
<http://www.lib.uchicago.edu/efts/ARTFL/projects/dicos/>

TIEMPO DE SOMBRAS III [cont.]

Me gusta mucho tu poesía. Y cada vez que te leo siempre pienso que cada vez es mejor.

Ultimamente encuentro el patio mejor que hace algún tiempo, aunque echo en falta alguna bronca al estilo del oeste, una buena, con mesas y sillas rotas. Una en la que, de modo indefectible, uno acabe to borracho tirado en un charco. Quizás se nota que somos mas maduros o mas decrepitos :) o que tenemos menos tiempo para echarle a este bonito asunto.

Y me gusta ver a los viejos marineros de siempre. Nuestras caras de todo tipo: selfmademen con tendencia a un crpticismo de lo mas hortera (aquí entre nosotros), grupo de poetas subid@s en el cielo o a medio camino, en lo alto de una farola :), lunáticos con claras tendencias borrachoides (e incluso alguno que se cayó en la marmita de orujo cuando era un bebé y ya no le dejan tomar mas poción), viejos cascarrabias con el bastón presto y certero, malvados recién salidos de una novela decimonónica, con su bigote y perilla, gentes oxidadas y dogmáticas hasta la náusea mas profunda, camorristas, trileros, estafadores variopintos y reyes del país de jauja.... aaaaahhhh, ¡¡definitivamente amo este lugar!!

Este último párrafo me recuerda a un libro que leí hace mucho. Se llama "Las malas noticias del zodiaco" y presenta con mucha gracia el reverso tenebroso de cada signo. Por ejemplo se me viene a la memoria Leo, al cual presentaba como un hortera tremendo, muy dado a tener tapicería de leopardo en el coche. A piscis le ponía de inútil total, soñador y atolondrado y siempre dispuesto a caer en cualquier burda estafa. Cachondo era también cuando decía que era difícil saber quién era Escorpión, ya que los nativos generalmente nunca decían pertenecer a tal signo, para no poner en sobreaviso a sus posibles víctimas. Y luego analizaba los emparejamientos. Recuerdo que decía: "nada mas patético que ver como el hombre escorpio se aprovecha de la estupidez de su cónyuge libra", y me hizo gracia ya que en aquel momento yo -escorpioaunqueunsantito- salía con una mujer libra. Y nada mas lejos de la realidad, oiga, aunque aquella mujer mas que libra, escorpión o león, lo que es es una lagarta de mucho cuidado :)

Ahh, me puse a escribir un textículo de felicitación y se me ha vomitado todo esto... me ocurre cada vez que me paso unas semanas currando mucho.

Bueno, lo que decía, tronca: que me molan tus versos y que te aprecio. Hala.

Un abrazo,

buscando a info [cont.]

Dice Averroes, a colación de la "Republica" de Platón, que la naturaleza del hombre no está fundada en la necesidad si no en la perfectividad. Y que los gobernantes deben de ser elegidos entre los más virtuosos, amantes del bien de los ciudadanos y disciplinados. Dice que la política es una forma de arte, amparada por la justicia y que tiene que tener una parte teórica que desarrollan unos, los que sean, y otra practica que desarrollan otros... Por lo tanto, no creo que se trate de dar información, como si se tratase de buscar a Wally en un mercado Medieval o en una playa levantina en pleno agosto; eso, por decirlo de alguna manera, es el primer insulto. No tengo fe en un sistema político cuyas raíces teóricas son decimonónicas y cuyos ejecutores son trepas de dudoso virtuosismo a los que el mundo farambulesco les importa más que cualquier otra cosa. ¿se trata de que ahora hay que profundizar en lo obvio? Pues profundicemos: No sirven, ni los que hacen de mandados ni los mandamases. Hechos, esos son los hechos, hayas conseguido descifrar la información entre tanta mascarada o no.

esca(so)tología [cont.]

Si tengo que ser muy sincera, no me queda más remedio que reconocer que yo de política no entiendo una palabra, lo mismo que de fútbol. Lo que me desacreteó totalmente para emitir cualquier juicio de valor sobre el tema, incluso ese que he hecho antes de "la política y la mierda"; aunque no he dicho que sea la misma cosa, he dicho que siempre van de la mano. Para poderlo entender bien, simplifico... es mi estrategia, valga o no. Supongo, por suponer algo, que la política es la humanización de esa cualidad que se define en tantas especies de seres vivos y que es la capacidad y la necesidad de vivir en sociedad. En otras sociedades, las abejas, las hormigas, los gorilas, las manadas de ñus... se puede hablar de "sociedades", difícilmente de política, ya sé que nuestra realidad es más compleja ¿es más compleja? habría que discutirlo, también; por eso pienso que es una cosa solo nuestra, al ser solo nuestra, no me cabe duda, de que estará tocada por esa magia de la que solo disfrutamos los reyes de la creación, la cúspide de la pirámide, los número uno. Podemos pensar en los griegos y, ciertamente, ponernos hasta románticos, pero el caso, jorfasan, es que todo aquellos que es controlado pierde su encanto, su frescura, su capacidad de evolucionar y sorprender y la política, es la herramienta que se utiliza para controlar una sociedad, para dirigirla hacia tal o cual fin, para mutilarla. Supongo que si la clase política fuera apta y hubiesen sido educados con esmero para ejercer sus funciones con rectitud... pues, a lo mejor, veríamos que la política es algo bueno; pero como no es así y hoy por hoy en este país son, la mayoría, una pandilla de mamones, de cazadores de recompensas, de personajillos que restauran su ego a fuerza de buscar su voz de mando, de ignorantes de la peor especie, no nos queda más remedio que pensar que, teóricamente, se podría hacer mejor, pero la realidad no es esa, es malísima, pesima... ¿una mierda? ;)

Palabras bajo el mar.

Palabras bajo el mar. Fernando Trías de Bes.

Quiero datos antes de meterme a leer nada de alguien que escribe en el País Semanal y que le publica Alfaguara, porque huele a otro Manuel Rivas, a negociete, a maniobra económica, a " ven para acá que te voy a quemar hasta que no queden de ti ni las cenizas". Encima, para ponerlo peor, los antecedentes literarios del interfecto son regularcillos, a mi entender claro, esto es todo siempre, a mi entender. Además el tipo, Fernando, en cuestiones de marketing parece ser que es un monstruo, un privilegiado, eso me da también, mala espina. Añadimos que es del 67, cierro los ojos y hago memoria de los que he leído de esa generación, bueno... ¿y por qué este iba a ser distinto? Sería sorprendente, sí, sería una bonita sorpresa. El libro me lo acaban de prestar y le hecho una ojeada, 188 pag con letra gordota, eso no está mal, de momento es lo único que tiene a su favor, la pérdida serían un par de tardes en cualquier caso. ¿Qué son dos tardes de invierno nieblado en la inmensidad de una vida?

Y qué dicen los críticos; esas mordaces plumas a sueldo, esos falsificadores del arte, esos emponzoñadores de la verdad que convierten las mentiras en saquitos con piezas de oro, tan aficionados a los dogmas de fe, tan soberbios. Pues no se ponen de acuerdo; unos dicen que le falta tiempo de cocción, otros que tiene la frescura de la primera novela, otros que era mejor que se hubiese seguido dedicando a los libros de autoayuda, otros que hay esperanza en la novela española contemporánea. Esto se pone interesante. Vale, me habéis convencido, voy a leerlo. Cruzo los dedos y abro el librito: por favor, por favor, qué no sea otro impresentable.

Y no lo es.

Es un libro virtuoso, es literatura, da lo justo a cambio de lo indispensable. Pone sobre el tapete una historia bien aderezada, con connotaciones realistas bien interpretadas. Un poco de anatomía social por aquí, un poco de autocrítica por allá, la satisfacción de encontrarte con el clásico lugar común pero con una reinterpretación que yo creo que si se puede considerar artística, es donde mejor se ve el buen hacer. Se escapa a los trucos estilísticos clásicos y facilotes, buen

enfoque, la luz justa sin miedo a que se vean las curvas o los recovecos, casi sin pudor. Un ángulo poético por aquí, un poco de trasgresión en la norma por allá. Olvida el rigor: utiliza adjetivos con soltura, sin miedo, con lo mal visto que eso está, y utiliza palabras que, aunque son bonitas dice las malas lenguas que, son arrogantes, es valiente. Tiene cierta estética poética, y eso a mi me gusta, en la forma y en el fondo, en la evocación de algunas imágenes y en el como las trae literariamente.

Lo que más me ha gustado es la voz del narrador, es un niño. Lo que menos, el sentido trágico de la vida, tan real, tan crudo... pero esto no me ha gustado no porque esté mal llevado, o traído, no me ha gustado porque a mi lo que me gustaría es que la vida fuera de otra manera.

Si cae en sus manos, léanlo.

Investivas literarias.

La rivalidad literaria, de la que ya hablé en otra ocasión, es un inagotable surtidor de anécdotas demostrativas del escaso aprecio que unos literatos sentían por sus contemporáneos. Así, Quevedo, que no tenía pelos en la lengua, llegó a decir de don Luis de Góngora que... "aún muerto es un garitero"; también le llamó "rey de bastos", en alusión a su mal perder. Y decía a todo el que quería oírle que Góngora tenía una "nariz hebrea", lo que no es poca cosa, en una época caracterizada por la imposición de la "limpieza de sangre". Por su parte, don Luis aborrecía a Quevedo y a Lope de Vega, a los que calificó de borrachos... "A don Francisco de Quebebo y a don Félix Lope de Beba". Hay que ver que mala leche se traían entre ellos. Espero que esta nota no lastime la "sensibilidad" de nadie. Saludos.

Invectivas literarias. [cont.]

Bay wrote:

- > Los literatos tienen más armas para expresar sus opiniones y para
- > publicarlas y, por tanto, sus anécdotas y descalificaciones suelen ser más...

Le agradezco vivamente sus juicios. Sobre todo viniendo de alguien que como usted, parece conocer perfectamente los entresijos no sólo de la literatura en general, sino de los literatos en particular. Le diré que yo no tengo los conocimientos que a usted parecen sobrarle. Por eso, no creo que citar los desahogos que, con evidente mala uva, se prodigaban unos a otros, constituya pecado de mala educación. En todo caso, déjeme decirle que, en un régimen de libertad de opinión, tanto valor tiene la mía como la suya. Por tanto yo seguiré a mi aire, opine usted lo que opine. Por otra parte, usted no da la impresión de ser demasiado comedido. Lo digo porque, sin conocerme de nada, se permite aconsejarme sobre lo que debo o no debo hacer con mis ocios y con mis vicios, que evidentemente a usted para nada le importan. Sin embargo, como no deseo ser descortés, correspondo amablemente a su consejo, con este otro completamente desinteresado: no lea usted lo que escribo. Saludos.

al robot

Alb wrote:

> Pues de momento se esta descabalgando de la montura PPera Losantorianana.

> Afirma que el PP se ha equivocado mayúsculamente con lo de la mani.

> Al tiempo, que este tipo acaba fermentando un partido con los rescoldos

> del PP.

>

> (Hoy estoy en plan tarot) Al-tarot

la verdad es que no le sigo al fede. Lo que he escuchado de él me parece escuchar a los curas más rancios del pleistoceno. No me refiero a su contenido, sino a su tono supuestamente tremebundo y que no es más que chillón por nada y efectista. Un coco de las almas errabundas q buscan coco. Su contenido me lleva más a los viejos profesores del movimiento fascista, claro que en vez de usar "cruzada", prefieren usar (esto es, rehusar) "lo liberal", que, afortunadamente es otra cosa. Lo liberal es el gran muerto del renacimiento derechista europeo. Yace junto a la rojería, a su derecha. XD

De si pedrojo dice que sí al aborto y que no al divorcio me da igual. El chico quería ser polanco, como aznar deseaba ser gonzalez. Un sueño tan modesto y pobre requiere apenas un par de sonrisas, las mismas que te brotan al ver a las putitas que quieren ser estrellas jo-tío-k-fuerte. A mi modesto entender la historia los enterrará a todos en un olvido sordo y algo bochornoso. Y sobre las comparaciones de quien es más: soy un zote en las matemáticas de barro.

buscando a info

flantains wrote:

- > Supongo que si la clase
- > política fuera apta y hubiesen sido educados con esmero para
- > ejercer sus funciones con rectitud

Las cosas son muy sencillas y cuando nos las mezclan, es que alguien está tratando de colocarnos un tocomucho. En política nos entretienen, no nos informan. No nos informan, no nos informan... repítelo hasta que entiendas lo importante que es la diferencia del simulacro de info que sólo es entretenimiento, y la información. La misma que hay entre la publicidad de danone y saber cómo se ha hecho cada yogur, incluidos los envases y porqué se han tomado esas decisiones y no otras.

flans: existe el agravante que la info de política está oculta tras ruido. No es difícil acceder a ella, del mismo modo que tampoco es difícil acceder a lo que es el fútbol (fuera del espectáculo, me refiero) como negocio. Pero nada tiene que ver con comprarse bufandas de un diseño banderizo tan cutre que da vergüenza de especie. Eso sí, prefiero pensar en que la responsabilidad, como el ejemplo del fútbol que propones de modo colateral, es nuestra, tuya, mía. Que nos entretengan un rato está ok, que siempre nos den la palmada con lo mismo, hay que exigir un poco más de enjundia.

- > pues , a lo mejor, veriamos que la política es algo bueno

lo de "bueno" es un barrizal donde no me quiero meter, ya que enseguida tocas fondo y es "malo" (¿o era al revés...?). Es útil si te permite entender, por ejemplo, porqué se construye en nuestro país de modo tan salvaje (no, no es economía: es política... tenerle a uno esclavizado a un banco es política) o porqué los partidos políticos deberían haber promulgado una ley de financiación de su gremio y no tienen webs... ni de debatirlo, o porqué no se nos informa con pelos y balas del presupuesto de guerra, digo defensa.

- > la mayoría, una pandilla de mamones, de cazadores de

- > recompensas, de personajillos que restauran su ego a fuerza de buscar
- > su voz de mando, de ignorantes de la peor especie

No, mujer. No te dejes llevar por los efectos especiales de la peli "atraco perfecto". En política se coloca, durante una legislatura, al tonto útil y luego a la empresa a ganar euromillardos. Los que siguen legislatura tras legislatura son la clase media, los mandados, los panfletos de sus amos...

contar el número de pies

Blanca Barojiana wrote:

- > me sentía culpable de todo lo que me he reído viéndole a
- > usted impartir clases de poesía :))))))

Y más que me verá. Mi falta de respeto a la poesía me permite perpetrar todo tipo de ensayos con versos e imágenes que, entiendo, se deben grafitear en las paredes mármol mausoleo de las academias de versos. Fíjese usted en el elenco rapero. Cómo riman acuchillando las clases de poesía que son sólo instrucciones para embalsamar valores de antigualla, frente a las ideas, nuevas o viejas. Por ello, denominar a mis sugerencias "clases de poesía" revelan más de su (asustanda) visión académica que de mis modestas intenciones de forero de a pie. Esa academia sobre la que usted guarda la entrada principal con celo dobermanesco, ha sido ya poseída -échele la culpa al aire- por lo fortuito, el desorden, la inestabilidad, el absurdo, la destrucción. Supongo que creará que la cámara acorazada donde se guardan las fórmulas magistrales de la métrica están a salvo... Pero no es así: los fundamento fonéticos no están muertos, los fonológicos tampoco, escandir no es sino una tarea forense.

Naturalmente la acompaño en el senti&miento.

juego de suma cero

O'Flaherty wrote:

- > Que el quid único está en que cuando se dice 'este torpe libro' hay
- > que haber escrito algo mejor (¿donde estabas tú cuando las páginas estaban
- > en blanco? -Gracias Morris), tener una autoridad reconocida para decir eso
- > (que yo no te reconozco), o usar el humilde (¿existe la palabra por ahí?)
- > 'en mi opinión', aunque solo sea para no sentirnos imbéciles los aludidos
- > lectores.

El en "mi opinión" va de serie en mi escritor de ñús, ¿que en el suyo de vd no aparece? Déle unas leches al monitor, reclame al señor Gates, invoque la deidad doméstica de su preferencia, a ver si asoma. No obstante, ungido como estoy yo por el espíritu santo, la santa tradición literaria occidental y como fundador de la fe "ya nos vamos conociendo" me siento libre de desactivarlo de vez en cuando. Por ejemplo, cuando el hilo es viejo y para animarlo hay que meterle una dosis superior de estimulante. No es por no escribirlo, que dicen, sino por no insistir. ¿que usted, o no se acuerda, o lo requiere en cada párrafo? Me va a permitir que no le ayude en esto. Usted supera sus taras con su esfuerzo mientras yo profundizo en las mías, con el suyo también. Que no se diga.

Me dice que si hay que escribir algo mejor que la novelita de Baricco... me lo pone fácil. Y se lo pone a usted difícil al tener que definir "mejor". Sin embargo, bueno sería que usted recordara -en todo momento, vaya reculando en el hilo- que ésta de la "autoridad" es una relación bidireccional: vale igual para los elogios babosos que para las pullas rabiosas. Así que usted -para juzgar a "Seda" en su top ten- ya ha escrito algo mejor que "Seda", aplicándole sin anestesia, ni vaselina su criterio de usted. "Quien a hierro cata a hierro traga". Como verá es un juego de suma cero. No podemos ganar los dos. A mí no me mola. Prefiero mi opción, mr flag: opinar sobre el texto, discurrir sobre leer y leerse, conjeturar sobre la ROM emocional que responde a ese texto concreto de modo extremadamente preciso ante ciertos estímulos torpes, repito t-o-r-p-e-s, es más subo la apuesta (debido a que la publicidad audiovisual es básicamente Seda en imágenes en el cien por cien de la sección de perfumes), se lo repito, ante ciertos estímulos de mierda.

Para rematar me cita usted a Morris, supongo que será Morris West, el aussie. Porque... ¿no se referirá usted a nuestro antiguo contertulio morris-nariz-de-payaso? ¡conyo! ¡ya lo pillo! ¡es todo coña marinera! ¡joder con este humor zureño! ¡copón de la baraja! Ahora pillo todo, mr flash: colocarme los datos contables de anagrama (que qué cuyns me importará a mí, orgulloso lector & humilde consumidor, si la edición funciona o no, no es mi asunto, como tampoco lo es si le va bien a la discográfica o a la de dvds), y luego citarme a Goytisoló (tengo otros ladrillos más queridos) como si fuera mi literato favorito (aquí me despistó bastante, I reckon), todo cashondeito, jarana, alegría churreña bueno, bueno, bueno. Menos mal que al sacar al viejo morris todo vuelve a su sitio. Captado.

Fíjese que yo me iba a poner serio. ¡qué cosas! Yo ahora pretendía abandonar el rechazo visceral a Seda (que sí ha servido para que Bay o wr puedan publicar vivencias y sensaciones, no muy alejadas de mi postura) e iniciar una singladura nueva. Para comenzar, le iba a comentar que las dos novelas de Alessandro Baricco, Océano mar y Seda, supusieron en Italia el ejemplo más claro de lo que Calvino definió en sus célebres lecciones magistrales en Harvard: el concepto de liviandad. Sustraer peso a los personajes humanas, a los hechos relatados e incluso a los paisajes... se transformaría en una clave de la literatura de Baricco, cuyas tramas, rodeadas en un aura enrarecida, juegan a sugerir antes que a relatar. Para Baricco, se trató de un lento transitar iniciático, destilado de algunos escritores norteamericanos que, según el novelista turinés, le facilitaban la manera más simple de alcanzar al "corazón ardiente de las cosas". La literatura transalpina ya había elevado a los altares, desde los años treinta, a la literatura de EEUU, pero Baricco y otros habían pisado terreno minado: había renunciado a sus propias fuentes con desdén. Para Calvino, liviandad se enfrentaba al existencialismo: significaba reaccionar ante el peso angustioso de la existencia a través de imágenes etéreas o ligeras. En Italia muchos intercambiaron esa apuesta estética por superficialidad.

Los degustadores de Baricco afirman que la revolución de Baricco va mucho más allá del concepto de liviandad. Su aparición implicó en Italia un nuevo modo de mirar la literatura y, sobre todo, la rebelión de las masas: arrasó con la vieja idea de que sólo la crítica autorizada estaba capacitada para emitir juicios acerca de la bondad de una obra en detrimento de otras. Baricco, siguiendo las técnicas de proliferación massmediática y ciertos extremos de merchandising, dirigió programas televisivos y de radio, fundó una escuela de escritura creativa, recitó párrafos de sus obras en conciertos de jazz y grabó sus libros en videocintas y en la

Red, cambió la distribución de la narrativa en un fenómeno de masas y multimedia. Sin parar en ciertos prejuicios de género ni tampoco en elucubraciones teóricas. Incluso las empresas editoriales italianas se debieron adaptar al nuevo modelo de negocio: a una demanda cada vez más variada del consumo -fíjese bien: consumo- de literatura y, además de libros, hoy es frecuente hallar videos y CD interactivos con múltiples materiales.

Pero ya le digo lo suyo es cachondeito y tal. Nada le dejo. Preferiría, si a usted le parece adecuado, después de planchar la oreja esta noche, cuando se le quiten las ganas de caxhondeo con goytisolos, los corsés modelo en-mi-opinión y demás chuches de la jarana, se relea el hilo y si le apetece hablar de liviandad o existencialismo, con la excusa de Baricco, alguna cosa ya sacaremos para que la suma no sea cero.

Saludos.

ten yards after

Sapristi wrote:

- > Ya es idea manoseada, pero mi propuesta sería un libro
- > conmemorativo confeccionado con el método "yo participo
- > con ésto..." y a tanto por barba. ¿Y recoger el producto
- > en algún lugar neutral? :-)

Uno que ya tiene en su haber más de un proyecto/año de esta guisa sabe que es difícil aunque deseable. Y llevas razón, sólo funcionaría el despotismo ilustrado: procurar la igualdad como meta pero no someterse a ella de modo tiránico. Con otras palabras los proseros necesitan, por lo general, más espacio que los poeberos. Aunque todos paguen igual o así pues. La portada la diseña quien yo diga, se imprime aquí o acullá, se paga por adelantado, albaroth no lo edita, se buscarán colaboraciones de vecinos desaparecidos, se articula una licencia de creative commons, se envía a anagrama hispánicas... en fin como veís es una panoplia para armar de lo más sexy. A nuestro favor, tenemos experiencia.

Por otro lado, mi instinto de mosca picajosa y anglófila me lleva a buscar una fecha menos standard para celebrarlo, darle un corte de mangas al sistema métrico decimal. Pero me autocontrolo...

Además, mi visión del foro me llevaría a proponer una edición alejada de los cánones habituales, donde todo el mundo está alojado en sus habitaciones estancas, la clásica antología. Imagino un hilo central, ventral, si lo preferís, corriendo por el centro del libro, a doble página desde el comienzo de la antología hasta el final del libro, uno de esos hilos de más de cien mensajes donde el desbarre -con alguna incursión en algún relato o poema- es absoluto y característico de este sitio. Colocado como hipertexto, más o menos relacionado con los desbarres al uso, cuentos y poemas de los intervinientes. Hay una buena colección de hilos con trolls, amenazas de rotura de gafas, despedidas por el foro, heridos de muerte virtual, vuelcos dialécticos y demás especies propias de este ecosistema que hará las delicias de quien lo lea (apelemos a su sentido apeles de la existencia) y también nos avergonzará un poco, que es una manera magnífica de relación con lo escrito. Unas hojas de papel vegetal con el esquema árbol del

hilo. El papel sería uno marrón clarito y las portadas de marrón más oscuro, sucio, con una tipografía de emergencia... Y si me toca la primitiva prometo una edición como un libro de God Dylan que contemplé no hace mucho con facsímiles de tickets, servilletas usadas y entradas rotas, realmente impactante.

Para mi el mayor homenaje lo lleva a cabo wr con su weblog donde da cuenta de lo que le peta (consulten el enlace en el programa de mano). jeh, wr! ya estás tardando en ponerle un banner de décimo aniversario con sonido de cristales rotos.

to er mundo e güeno

Clelia Conti wrote:

> Y viceversa, darling, que está una un poco harta del mito del buen salvaje.
> ¡Cuántas familias preferían que se les muriera un niño enfermizo a que se
> les muriera una vaca! Total, hacer niños es lo más fácil del mundo, pero
> pocos se podían comprar otra vaca. Eso también pasaba cuando
fundamos a
> Macondo.

Nop. Yo no estaba hablando del mito del buen salvaje sino de la realidad pacata frente a los animales, esto es, personas que pasean sus canes por la ciudad considerándolos superiores a cualesquiera de los demás bípedos. El buen salvaje (que hay es un heavymetalero que lee a Bécquer en la más estricta soledad) es una realidad que me queda muy lejos ya que en mi entorno son ya muchas capas repintadas de urbanismo y de agrarismo que colocan al buen salvaje en el paleolítico, su momento.

Lo del desapego a los niños hay que entenderlo más en otro contexto. En el contexto de una mortalidad infantil bestial. Por ejemplo, mis bisabuelos tenían el típico problema de inmunoglobulina que afecta a los rhnegativos, en consecuencia mi bisabuela tuvo catorce partos pero sólo sobrevivieron dos hijos. Mi abuelo solía comentar que sus padres tenían una relación distante con él y con su hermana, acentuada por el autoritarismo de principios de siglo XX, que establecía afectos de índole adulta. Era como si esperaran que crecieran y sobrevivieran para demostrarles el afecto que no podían soltar cuando niños ya que se les morían casi todos. De adultos tuvieron una relación más afectuosa, gracias a los nuevos roles como los nietos (mi madre se paseaba del brazo por la calle Somera con su abuelo quien le indicó sólo a ella la casa donde había nacido). Y estoy seguro de no equivocarme si te digo que a pesar de que este abuelo mío fue un hombre muy afectuoso y familiar en extremo, siempre percibí que era debido a la rigidez que tuvo que asimilar en su infancia. Si inviertes los kilos de ilusión y entusiasmo que hoy se puede invertir en cualquier bichejo nacido entonces, te mueres de pena desangrante en el, no sé, ¿tercer hijo que se te muere?

Y, darling, el mito del buen salvaje sólo está al alcance de antropólogos que hayan podido convivir explorar comunidades paleolíticas, que han sido muy pocas. Y la metodología empleada en la vieja antropología cultural ha sido bastante... ¿eurocentrista? El problema del mito del buen salvaje es siempre el del mito del buen colonizador, venga disfrazado como venga.

una de alcantarillas

zinnia wrote:

- > Pero, aparte del contubernio de entonces, El Mundo destapó
- > el caso GAL, hizo periodismo de investigación del bueno.

no es verdad. El mundo no destapó nada. Lo hizo un periodista llamado Ricardo Arques que trabajaba en un periódico de Bilbao llamado Deia. Sus contactos con la policía le hicieron estar sobre la pista casi desde el comienzo. Intentó colocar la historia en los periódicos de Madrid y sólo Diario16 dirigido por el pedrojot le hizo caso, con una condición: investigar y escribir en tandem con la mano derecha de pedrojot, un tal Melchormiralles. Este muchacho, doctorado en puñaladas traperas, marginó a Ricardo desde el primer minuto y le fue desplazando hacia el rincón más oscuro. Su última traición (un vocablo que tomo prestado de su reaccionaria visión de El mundo) ha sido al producir la película GAL, eliminar a Ricardo y sustituirlo por una actriz, deformando la historia hacia el caricato romántico.

Todo sería eso, una apasionante historia de traiciones y venganzas sino fuera tan cutre. El Miralles es un tipo vulgar y previsible, con la creatividad de un zapato, y de quien recomiendo no acercarse ni para saludarle. Te deja escamas en las manos. Siempre me da que pensar cuando vivimos en una sociedad que premia y de qué manera a tipos así.

<http://www.blogs.telecinco.es/abordaje/post/2006/01/12/la-pelicula-melch-or-miralles>

http://blogs.periodistadigital.com/periodismo.php/2006/11/13/miralles_o_el_rapinador_de_firmas

De los beneficios que obtuvo el pedrojot de este sarao es mejor no meterse mucho, ahora que está el hombre con otra tarta, esta falsa pero como acertó con la primera se cree que va a tener el don de la infabilidad o peor aún, que como periodista es intocable. Fíjate si acertó que ha conseguido que la gente se olvide

del periodista que sí descubrió lo del GAL y de cuál fue la cabecera que primero lo publicó.

uno de ellos

yo entiendo perfectamente a quien está hasta el moño de encontrarse con un murazo de prosa (otro día cuento lo de los búnkeres de poemas) algo duro, coriáceo, dotado para la ilusión óptica del infinito inextricable. Pero te acercas a la bestia y el jodido muro palpita. Acercas el oído, lees dos páginas sin entender más allá de la quinta subordinada, y notas que las tripas se sincronizan con la bestia que espera tras la piel de tanque. Así que como en los rompecabezas, giras la tuya para que la luz te revele el primer asidero. Ahí está. Tímido o firme. Yemas o garfio. Pie o mano. Mano y pie. Bien: a la distancia de un abrazo ha de haber otro. Sí. Ya estás colgado. Ya estás jodido. Ya sólo hay una manera de soltarse. Mirar hacia arriba. Buscar el siguiente. Permitir que las rótulas se quejen en la torsión sin firme. Alcanzarlo. Las piernas saben que este curro es suyo. Mover todo el corpachón. Bailar sobre la gravedad. Eres una araña condenada a una tela prosaica con asideros escondidos para tus manos. Hay que leer a ciegas. A veces lees de corazón. Otras veces lees con el decodificador a tope. Otras vas buscando los huecos donde apoyarte. Sin perder las caricias. Y te paras. Y te preguntas qué clase de asesino en serie es capaz de planear un murazo así. Y porqué ha tenido que encontrarte. Y porqué ha tenido que revelarte que eres uno de ellos.

El intelectual [cont.]

Marina, ha escrito aquí:

- > Cuando analizamos la figura y la función del intelectual en una
 - > sociedad occidental...
 - > Jordi Llaboré Pons
-

Hola:

El intelectual es fundamentalmente un rumiante, no necesariamente herbívoro. Le cuesta tragar y le cuesta digerir. No es como un gorrino ni como un cocodrilo, que mastican rápido, tragan y digieren casi cualquier cosa.

El gran problema de Sartre, aunque no lo mencione Jordi Llaboré, es que estaba metido dentro del jardín cutre y mezquino del marxismo, cuando su alma ansiaba las grandes praderas. Buscaba justificar lo injustificable, su propia situación dentro de aquellos muros tan estrictos. Imagínense una vaca en un pequeño, ordenado y cuidado jardín londinense. Si fuese capaz de pensar se volvería loca, pero aun sin eso lo que no cabe duda es que se moriría de hambre.

El verdadero intelectual no puede tragar ni con la idea dominante ni con las dominadas, ni con las de los suyos ni con las de los otros, ni con la primera que se encuentre ni con la última de su vida. Debe rumiarlas todas, una y otra vez, sin descanso, hasta ablandarlas, deshacerlas, mezclarlas bien con sus propias enzimas mentales. Después, tragar y digerir será más fácil, será alimenticio y podrá cumplir su función en la sociedad: ser alimento de otros.

Si se encierra en un jardín propio o ajeno y es un verdadero intelectual acabará por rumiarse a sí mismo. Si no es un verdadero intelectual..., no hay problema.

Un saludo.

Para leer con una sonrisa: "La Mosca", de Slawomir Mrozek

El Acantilado me sorprende a menudo, pero con "La Mosca" del polaco Slawomir Mrozek la sorpresa es de las que dejan muy buen sabor de boca. Hay Humor, con mayúscula, en esa selección de relatos breves —algunos brevísimos—; no de ese que va de chistes o de que te hagan una broma pesada y la sufras con tolerancia inaudita, ni tampoco del sarcasmo cínico que critica siempre lo ajeno. Va de asumir la vida tal como viene y cambiarle el sentido con elegancia. No recuerdo quien fue el que dijo que el sentido del humor literario era propio de pueblos serviles, oprimidos o perseguidos —y lo decía con desprecio, el muy idiota—, pero si barro un poco para casa no me queda más remedio que reconocer en judíos, irlandeses, polacos y, como no, gallegos, ese humor elegante.

Para el que pueda conseguir el libro en una biblioteca para echarle una ojeada, recomiendo los relatos "Ketchup", "C. deTurco", "El nuevo ajedrez", "La injusticia", "La metamorfosis" y "La Antigüedad". No le llevará tiempo leerlos pues todo el libro no sé si pasará mucho más allá de 2 horas el tragárselo enterito.

Saludos.

Haruki Murakami: Kafka on the shore

¿Conoce alguien algo de Haruki Murakami? Acabo de leer mi primer libro, en inglés: "Kafka on the shore" ("The international bestseller" dice en la portada) y ha sido una revelación. Murakami es un maestro en la introducción y colocación de información a lo largo del libro que resuena en múltiples niveles. Las escenas entre personajes quedan indelebles entre el ojo y la memoria. Lo que se dice y lo que no es reconocible y a la vez inspira y es revelador. La fluidez con que mueve al lector entre lo real y cotidiano y lo irracional y fantástico es incomparable. Las escenas de intimidad sorprenden por su pureza, sencillez, osadía, realismo y poesía. Se habla de música, clásica y moderna, de una manera que te dan ganas de ir a buscar ese título y ese intérprete, sino fuera tan difícil dejar de leer el libro una vez que se empieza. En el sitio de Tusquets ponen un par de capítulos difícilmente legibles en una ventana ridículamente pequeña y completamente "imbajables" (viva el flash y su despreciable seguridad). Se puede bajar el primer capítulo en PDF en un feo tipo de letra, pero no se incluye el prólogo, una falta importante. En fin, una nueva desilusión española para mí, que acababa de leer el libro y mi entusiasmo era grande. El texto español no me gusta tanto como el inglés. Ya en el tercer renglón del primer capítulo se habla de una navaja "plegable" ("folding knife" en inglés). ¡Podía haber dicho ya "cuchillo plegable" para hacer el completo. En la traducción literaria en España no parece que la calidad sea una prioridad. En general eso no importa, pues lo que se publica con éxito mundialmente es en casi todos los casos más o menos basura. Pero en este caso es una pena, porque se trata de un libro que fácilmente podría convertirse en un "cult book" del nivel de The Lord of the Rings, en versión vida moderna..

De Internet pueden bajarse los diez primeros capítulos en inglés.

Túnez [cont.]

"zinnia" wrote in message:

>Tunicia inolvidable.

Me alegro que la hayas pasado bien. Yo estuve hace un par de años e hice un tour similar al tuyo. Recuerdo playas no demasiado bonitas, medinas coloridas y pintorescas, pero donde te agarraban del brazo y te metían para adentro de las tiendas a la fuerza para venderte algo, y era inútil decirles que no querías comprar nada, te seguían insistiendo hasta el cansancio; y recuerdo la carretera hacia el Sahara: cientos de kilómetros con ambos lados del camino cubiertos de basura - latas, y toneladas de bolsas de plástico. Lo que más recuerdo es que en los pueblos no se veía una sola mujer en la calle -eran sólo hombres. Y recuerdo que fuera donde fuera a mi mujer (y a otras turistas) la miraban como si nunca hubieran visto una mujer en su vida -con una mirada lasciva y repugnante que nunca había visto antes. Y eso que iba vestida muy decentita. Extremadamente incómodo, realmente. Una vez mi media naranja cometió el error de ir al centro de la ciudad sola, y no está escrito las cosas que le dijeron -se tuvo que volver enseguida. Es como un viaje al siglo once. Y dicen que Túnez es el país musulmán más "liberal". Imaginate. Francamente, me dejó sin ningunas ganas de volver a visitar un país árabe en la perra vida.

Túnez [cont.]

zinnia ha escrito:

- > Maletas, pasaportes, billetes... ¿lo tenéis todo? Ya estamos en(...)
- > Tunicia inolvidable.

Zinnia,

me alegra muchísimo que te hayas llevado tan grato recuerdo del país. Yo hice un tour similar al tuyo hace un par de años y la experiencia fué impactante. Aunque era mi primer viaje a un país árabe y por mi condición física de "typical spanish woman" tenía cierto resquemor y estaba a la defensiva en la expectativa de la actitud de los hombres, debo decir que mis prejuicios (pocos ya que estoy en contacto con parte de su cultura porque practico danza oriental desde hace 3 años) me los comí sin patatas. Ha habido veces que en mi propio país me he sentido más acosada por una mirada que allí y desde luego aquí jamás nadie me ha llamado Fátima ni me ha regalado nada paseando por la calle,

Partiendo de la base del respeto por su cultura, de que una sonrisa no cuesta nada y de actuar con el corazón, creo que se llega al interior de las personas.

He estado en más países árabes , para tomar clases y para viajar, y siempre vuelvo aprendiendo algo y con el alma llena de la transparencia de las miradas, de la generosidad y de la humildad de la gente.

No mencionas en tu tour los oasis de Tozeur y Chebika, preciosos también. Te recomiendo que vayas a Egipto, si no has estado, y que si puedes vayas a los pueblos nubios y te pasees por las casas y hables con ellos. Y un paseo al atardecer en faluca por el Nilo, eso sí es una experiencia , ya ves a mi me dió por llorar tumbada como estaba en el techo de un bote mirando las dunas y las estrellas.

En fin , no me extiendo más, sólo decirte a ti Zinnia que me alegro muchísimo de tu viaje porque estas experiencias se quedan siempre con nosotros.

Saludos al patio.

Nuda, para los árabes Awalim.

Las recetas de e.h.l. [antes Re: RISAS DE FINDE...]

A la arena de las ñus saltó Sapristi y dejó escrito:

- > Un truco interesante para una fritura
- > en condiciones es que el huevo [...]

Tronko, déjate de recetas del Parvulario de Gastronomía [conyo, si precisamente en Al-Andalus he escuchao yo mucho esa frase despectiva: "Eso es como echar a freír un huevo"] y vamos a subir unos niveles en nuestros ejercicios culinarios para este finde (no avergoncemos a la eximia cocinera doña Bego?4 ahora que ha decidido visitar el patio).

Propongo unos brownies de chocolate (que se acompañarán -como en los VIPS- de una bola de helado y un baño de chocolate caliente):

<http://www.videojug.com/film/how-to-make-chocolate-brownies>

Y -¡que no decaiga la fiesta!- para beber, tras el postre, e inspirado por el relato parisino de José Luis, pero en versión "órdago a la grande" propongo esto otro:

<http://www.spiritscorner.com/scriptscatalogoesp/buscar.asp?K=Detalle&IdProducto=6925>

Saludoss.

P.S.- Y que dios, las hadas verdes y doña Cleclia me perdonen por inspirarles estas ideas...

Memorias de Adriano [cont.]

Bianca, no exageremos, que la única manera de constatar que los demás te ignoran es volviendo a mirar. Además bien sabes que yo nunca, mientras viva, dejaré a este patio, pese a quienes no me aprecian. Cristianamente devuelvo el mal con bien. Nada de ser profesional del odio, no es cierto?.

Otra cosa; se agradece tu presencia.

Ando medio alborotado con la posibilidad de editar una serie de cuentos sobre la "época de plomo" en la argentina. Una idea medio absurda que me favorece; unas narraciones claramente encuadradas en hechos pasados dando dos versiones de los hechos, aunque sin dar nombres de protagonistas. Una manera de "vender" historia contemporánea a las nuevas generaciones. Y lindo es que la proposición me llegó por parte de un argentino que me conocí en es.hum.lit. Un motivo más para no arrepentirme de haberme aquerenciado con ustedes.

Un gran abraço.

Memorias de Adriano [cont.]

Si se trata de las memorias insisto en que es una obra fundamental y que da para todo. Un sobrino mío, juez de la Corte de Casación, gran comprador y enorme ladrón de libros, por lo tanto acopiador de buenas intenciones no cumplidas, dió en perder la virgindad de NO lector con las memorias. Cuando me comentó su inicio de lector me dijo que las memorias eran fabulosas, que eran una elegía al uso del poder. Claro, el sujeto, hoy de más de cincuenta, por inexperiencia, había leído el libro desde una cerradura.

Yo leí ese libro como "Cien años de soledad", como "El juego de Abalorios", y "La ciudad y los perros", "Hijo de ladrón" de Manuel Rojas y "El señor Presidente" de Miguel Angle Asturias, levitado, suspendido del ala de un pájaro.

En cuanto al hábito posesivo de acumular libros, menos nocivo que el de acumular poder, o dinero, tiene su parte ingrata. Al cabo de unos años uno advierte con qué poco se satisfacía, o cuan torpe era su gusto, o escasa su cultura, o su experiencia. También queda una duda; si la literatura amplió la cultura propia o si la experiencia de vida hizo que se eligiera mejor. Claro; se trata del revés y del derecho del mismo objeto.

Una vez un cirujano amigo viendo la colección de discos de un amigo común comentó; Julio tiene aquí como tres departamentos. Me asombró semejante comparación. Hay comentarios que sirven para medir la cultura de la gente, como las bibliotecas.

Otro problema que trae la afición (¿la enfermedad? de acumular libros es que llega un momento en que se tiene que optar entre ampliar la casa o tirar a la mierda los libros menos apreciados. Esto puede ocurrir en otros rubros; un conocido, de esos plastras que dicen que ven televisión para distraerse de sus ocupaciones, estaba entusiasmadísimo por comprar unos de esos novísimos televisores de gran pantalla. Cuando se sacó el gusto no encontraba habitación que le permitiera ver con cierta lejanía los programas. Finalmente optó por sacrificar parte del jardín delantero para ampliar la sala. Hete aquí que el hombre, casado con tres hijos, había vivido en esa casa, dotada de sólo dos dormitorios y justo en el momento en que se casó el último de los hijos, dejándolos en el uso y goce

exclusivo de la vivienda, realizó una ampliación que parecía extemproánea a quien no conociera el motivo de la edificación.

Un vecino, de esos que viven su vida y la ajena, me comentó; mire que pelotudo este fulano. Ahora que se quedan solos se decide por hacer una mejora que se ha vuelto innecesaria.

En fin...

Para zinnia y gente amplia de miras [cont.]

Alejandro Pareja ha escrito:

-> it's thirsty (...)

Ocurría antes con el castellano en tiempos de la dictadura y los primeros años de la transición y muchos de los que utilizan esa frase que comentas antes callaban como putas. ¿No es lo mismo? A la larga ha acabado perjudicando al catalán, los años de silencio y la obligatoriedad escolar (anatema para niños y adolescentes que todo lo ven una obligación). El daño está hecho y el tiempo no pasa en balde. Al catalán le ha hecho un flaco favor su utilización en clave política por dos bandos irresponsablemente opuestos y el retraso de traducciones (y calidad de estas) que tiene respecto al castellano. En este contexto, si eres una persona con criterio compras en el idioma que te da la gana por mucho que domines dos de ellos. Resultado: la víctima es una cultura y una lengua culta. El pez grande se come al chico. El catalán y las lenguas minoritarias de todo el mundo están en proceso darwinista de desaparición o latinización por parte de las más extendidas, y no me extrañaría que en dos o tres siglos incluso el castellano sea absorbido por el inglés. Y si se quiere hacer pervivir una lengua literaria, has de dar productos de calidad, no cualquier cosa para completar el cupo. La traducción de "L'Obra" de Zola sería un buen ejemplo de lo que quiero, que se molestasen en hacer traducciones de calidad de obras difíciles de encontrar en castellano, con lo que tendríamos segundas oportunidades

En fin, que les jodan a todos los que contribuyen a matar tanto lo que odian como lo que aman.

Túnez [cont.]

Milan ha escrito:

- > Me alegro que la hayas pasado bien. Yo estuve hace un par de años e hice un
- > tour similar al tuyo. Recuerdo playas no demasiado bonitas, medinas
- > coloridas y pintorescas, pero donde te agarraban del brazo y te metían para
- > adentro de las tiendas a la fuerza para venderte algo, y era inútil
- > decirles que no querías comprar nada, te seguían insistiendo hasta el
- > cansancio; y recuerdo la carretera hacia el Sahara: cientos de kilómetros
- > con ambos lados del camino cubiertos de basura -latas, y toneladas de
- > bolsas de plástico.

Pues en dos años ha cambiado mucho, pero eso que me cuentas de la carretera hacia el Sahara llena de bolsas y latas... ¿pero si está completamente deshabitado, si no hay un alma? Como no las tiren los turistas... A ver, no es que los pueblitos brillen por su limpieza, pero son austerísimos, así que pocas cosas pueden tirar al suelo. Yo eché a faltar papeleras, que no hay en ningún sitio. La verdad, no pensaba encontrarme una calle del Madrid de Gallardón, quizás por eso no me chocó. ¿Eres italiano? Yo no sé si conoces Madrid, pero hace años, muy poquitos, era una ciudad sucísima, llena de papeles y de cacas de perro, pero llenita. Yo recuerdo que era un martirio sacar en cochecito a mis hijos porque no las veía y las pisaba con las ruedas. No hace tantos años de esto. ¿Cuánto años crees que hace que han puesto en muchos pueblos de España contenedores? No hace muchos años pasaba un carro de vez en cuando a recogerlas y había moscas a tutiplén, sobre todo en verano. Te estoy hablando de hace diez años, no más.

Esa forma de vender es algo agobiante, pero yo tenía mi técnica. A mí nunca me agarraron y me metieron en una tienda, aunque sí intentaban convencerme. Y sí que me decían cosas, o me cambiaban a mi hija por dos camellos, pero siempre lo decían en broma, riéndose. Es la ley del zoco; o la aceptas o mejor no entras.

Había muchas casas a medio construir que daban un aspecto feo y dejado en las ciudades. Nos explicó Najwa, una de las guías, que el primer piso es de los padres y luego, encima, van poniendo ladrillos, poquito a poco, cuando tienen dinero, para que vivan allí sus hijos y que las familias vivan juntas y no se separen. A partir de ahí, las miré de otro modo. Me acostumbré a ese paisaje de casas a medio hacer. Es otro mundo, Milan, y como otro mundo tienes que tomarlo. Esta chica de la que hablo, la que les trataba con tanto desprecio (yo no soy racista pero me dan asco los moros, etc...), vaya mierda de casas... a esta chica la abandonó su padre cuando tenía 14 años, con una bulimia y un desequilibrio galopantes. La verdad es que vive en una casa inmensa, en una preciosa calle muy limpia. Nawja, la guía, la escuchaba y callaba. Qué vergüenza me dio. Qué diferencia entre ella y esas niñas sonrientes que iban al colegio.

En cuanto a las playas, estaban prácticamente sin explotar. En la del hotel, había chicos que iban a pescar. Hacía muchísimos años que no veía pescar en la playa. Me trajo buenos recuerdos, de cuando la costa cantábrica no estaba como ahora.

Está todo algo desangelado, pero está vivido, hay vida.

En el sur no se veían mujeres en los bares, pero sí por las calles. Creo que en los bares no entran. En el norte pueden, pero pocas lo hacen. El tema de la mujer en esos países es el talón de Aquiles. Me fijaba en Nawja, la guía. Una mujer políglota, discreta, que no entendía la impuntualidad de los viajeros, la falta de consideración hacia el conductor, que llevaba horas y horas conduciendo sin dormir, los comentarios xenófobos... Yo nunca podría vivir en un país así, pero en el mío han matado a 70 mujeres el año pasado, Milan, así que no hablo tan alto. No puedo hacer comparaciones, pero hay que escuchar, escucharles.

La única tienda que hay de precio fijo está en Soussa y allí nos llevaron. Los apañoles de la excusión seguían queriendo regatear, a pesar de estar avisados, y ahí no les agobiaban. Los empleados estaban ofendidos. Varios se llevaron pequeños objetos sin pagar; si podían, no pagaban por hacer fotos en los monumentos (un dinar). Yo, Milan, no he vivido las cosas como tú me cuentas, aunque por supuesto no lo pongo en duda. Yo he visto otro país.

Saludos para ti :)

Túnez [cont.]

Clelia Conti ha escrito:

- > Muchos militares armados vigilando todos los sitios,
- > mucho tabaco y mucha gente gomosa tratando de venderte lo que sea hasta
- > cuando ya has dicho NO de forma inequívoca.

Bueno, algo de eso hay, pero según con qué ojos lo mires. Lo de los militares armados es cierto. Yo pregunté por qué y te decían que era mejor, lo que no explicaban era por qué es mejor. La primera guía, que era gallega, también lo dijo: es mejor así. Al final se me olvidó preguntarle por qué. Mucho tabaco no había, más bien casi nada, aunque te dejan fumar en todos lados. En cuanto a los vendedores de los zocos... todo dependía del trato que les dieras. Yo me reí muchísimo con ellos, tienen un sentido del humor particular, pero tienes que vencer una primera barrera, por tu parte y por la de ellos. En el oasis de Chebika aparecieron tres críos bereberes con unos collares horribles que hacían ellos. Los vendían a un dinar. La gente ni los miraba. Mi hija me dijo: cómprales uno, pobrecillos. Total, que les compro uno y les doy unos chicles. Luego vino un hombre mayor, que debía ser el padre, y me regaló una piedra de onix que vendían a 5 dinares. Yo creo que depende hay una barrera que, una vez que se salta, te deja verlos de forma diferente.

Mis compañeros decían que no hacían nada. La mitad del país es un desierto, no hay nada. En el norte no hay prácticamente industria. Había una pequeña ciudad, cuyo nombre no recuerdo, donde sacaban fosfatos. Ahí había una actividad inmensa. En cuanto al turismo, echan horas a destajo, 13, 14, 15, 18, las que hagan falta. Yo es que sufría por el conductor de nuestro autocar. Le di las gracias y una noche, que debía estar exhausto, me llevó en el autocar hasta un cajero de un pueblo cercano. Yo, Clelia, no he vivido lo que ya me habían contado, que es más o menos lo que tú dices. Algunos se llevaron la impresión de la que tú hablas. No sé, es como si hubiéramos visitado países distintos. Será mi mente calenturienta, esa de la que habla Tony :D

Ute Lemper

Recital de la alemana anoche, en el Teatro Real, dentro del ciclo Contextos: canciones en el Berlín de entreguerras.

Anteayer estuvo en Barcelona y hoy daba un recital en San Sebastián. No había oído nunca hablar de ella, pero había que aprovechar el abono. Sale al escenario con un abrigo negro, debajo un vestido largo de lentejuelas. Sólo se permite quitarse el abrigo en un momento dado y colocarse un marabú. Y cuando interpreta Cabaret, un bombín. Inmensa, se come el escenario. Se hace acompañar de una banda de jazz: piano, contrabajo, batería (su marido) y una guitarra española.

Tiene una voz privilegiada, pero también recita, en inglés, en alemán, en francés, susurrando, envolviéndote.

Los más puristas se preguntaban qué pintaba este recital en un ciclo de ópera alemana. Cuando terminó la Lemper, ya nadie recordaba esa pregunta.

"Los compositores alemanes se movieron entre la vanguardia más radical y las diversas formas de neoclasicismo, pero, como denominador común, practicaron un acercamiento a los estilos de música popular de los espectáculos de variedades y del cabaret, ya que esa música sencilla y directa que llegaba a un público amplio a través del disco, la radio y el incipiente cine sonoro se prestaba, especialmente en el permisivo Berlín de fines de los años veinte y primeros años treinta, a la parodia y el tratamiento franco del erotismo, así como, en los intelectuales más comprometidos, a la crítica social y la sátira política. En aquel Berlín moderno y excesivo y en aquella Alemania desgarrada trabajaron los Comedian Harmonists y el compositor Kurt Weill. Para siempre asociados con ellos están Werner Richard Heymann, autor de la música de muchos de los éxitos del célebre sextero, y el poeta y dramaturgo Bertolt Brecht, estrecho colaborador del músico de Dessau. Por su ascendencia judía o ideología marxista (artistas degenerados en cualquier caso), casi todos ellos debieron exiliarse para escapar de los nazis..." (J.A. Ruiz Rojo)

Cuando interpreta Lilli Marleen... se te hace un nudo en la garganta.

Me voy pensando en ti. Adiós, Lili Marlen.

Si pasa por su ciudad y pueden ir a verla, no se la pierdan. Hay otros mundos en el panorama aparte de OT. :)

su transacción, gracias

Bubi wrote:

> No me había dado cuenta de que fuera un embaucador.

a ver. la literatura gira en torno a la seducción, propia y ajena. el simple hecho de transmitir implica seducir al receptor para que descuelgue el aparato. y, también, uno se seduce a sí mismo. y seducir es a sort of embaucar con clase. seducir y embaucar sólo se diferencian en el filtro polarizante que aplique el observador, y ya sabes que me gusta, en lo posible, intentar mirar a pelo. hasta ese punto son sinónimos, y la decisión entre uno y otro es meramente práctica: si hubiera dicho "seductor con estilo" lo habrías podido tomar como un simple halago. si digo "embaucador" estarás más alerta a mi embauche: se me hace que estos posts arreados al vuelo (sin pasar por editores, directores de márketing, críticos, todo ello logias per-se, hordas de fans hiperglucémicos) nos acerca a la realidad más desnuda del hecho de ponerse a escribir. el ser humano. the great swindler.

> Tendré

> que sacarle partido a esa nueva profesión. Sería mucho

> pedir preguntarte por tus honorarios de maestro, lo que

> cobras por ejercicio teórico o práctico. ¿Puedo pagar a

> plazos, por resultado?

descuida, va todo incluido. ya se lo estás pagando a tu ISP. o alguien en tu nombre. ahora que lo dices ... conseguiste finalmente vivir de las mujeres? como eso era tu sueño adolescente frustrado por, dices, tu condición física, es una pregunta de enjundia :O)

> Lo que digo.un vino es bueno si me gusta, si sus caracteres

> están bien marcados, la trama logra captarte y el autor, en

> aquellos vinos de autor que abundan ahora, no quiere

> tomarme el pelo, el poco pelo que los años dejan.

mmm... tomar el pelo. si alguien es feliz con su vino de pitiminí 100% certified, o pal caso con su novela río clásico de lustre o su trama captante, no veo tomadura de pelo. prefiero ver transacciones en el mercado libre de la felicidad. yo hablaría de tomadura de pelo si el consumo acaba produciendo perjuicios para la salud, y siempre que el usuario respete las condiciones de uso. no?

a ver, si un señor encarga una botella de vega sicilia y la disfruta y pasa un buen rato ... qué más da si lo que bebe es cocacola desbravada, mientras cuele? la tomadura de pelo no será de quien le demuestre que está en un error? mira los yankees, les encanta el shampaaaaagne, y trasiegan freixenet. y tan happy. where's the problem? :O)

ÍNDICE

Absenta en París	por © José Luis Pineda Requena.
Reloj de arena	por © José Luis Pineda Requena.
O ' flá, yo y la otra (Krónika Kedadeska)	por © Sap.
Historia 2	por Albaroth.
Historia 4	por Albaroth.
Historia 5	por Albaroth.
O ' flá, yo y la otra (Krónika Kedadeska)	por berta lucas.
[cont.]	
Rebajas del hogar	por Blanca L_Vigil.
Elektra	por Bubi.
Hala	por Bubi.
A los hombres futuros	por Daniel.
El taller de Memo	por Dondedijedigo.
La última línea	por Dondedijedigo.
Rescate de un relato de flaintains [cont.]	por flaintains.
Túnez	por zinnia.
sin embargo te amo...	por Amelie.
La torre de mi pueblo	por Anahís.
[Ansiar la perfección, buscar el juego]	por Blanca Barojiana.
Fábula del buho y la zorra	por Blanca Barojiana.
MAR: ¡salgamos del armario! :D	por Blanca Barojiana.
Nacimiento en la vendimia.	por Emilio.
El final de los Alvear	por © Sap.
El final de los Alvear [cont.]	por © Sap.

ÍNDICE

Comprar en los "outlets"	por Africa.
Caligrafía árabe	por Albaroth.
Diez años de es.humanidades.literatura	por Albaroth.
Para ser escritor, hay que ser antes empresario autónomo. [cont.]	por Albaroth.
Receta 1: Bramble Escucha Criticas	por Albaroth.
Receta 2: Bramble Escucha Criticas	por Albaroth.
El libro de tu infancia	por Arianrhod.
Túnez [cont.]	por Azucena Paradox.
Túnez [cont.]	por Azucena Paradox.
al morrovar [cont.]	por Bay.
Beckett en pantalla	por Bay.
Comienzan las rebajas [cont.]	por Bay.
Diario de una crisis [cont.]	por Bay.
Diez años de es.humanidades.literatura [cont.]	por Bay.
Invectivas literarias. [cont.]	por Bay.
Invectivas literarias. [cont.]	por Bay.
Luis María Anson, un mentiroso	por Bay.
Túnez [cont.]	por Blanca Barojiana.
¡Hablemos del milelarismo ya! [cont.]	por Bubi.
Caligrafía árabe [cont.]	por Bubi.
Comienzan las rebajas [cont.]	por Bubi.
Cuando la flor asusta [cont.]	por Bubi.

ÍNDICE

Diferencias entre comedia y drama [cont.]	por Bubi.
Elektra [cont.]	por Bubi.
Hala [cont.]	por Bubi.
Hala [cont.]	por Bubi.
Memorias de Adriano [cont.]	por Bubi.
Para ser escritor, hay que ser antes empresario autónomo.	por Bubi.
Para ser escritor, hay que ser antes empresario autónomo. [cont.]	por Bubi.
Vieja literatura [cont.]	por Bubi.
TIEMPO DE SOMBRAS III [cont.]	por chapi.
buscando a info [cont.]	por flantains.
esca(so)tología [cont.]	por flantains.
Palabras bajo el mar.	por flantains.
Invectivas literarias.	por gsmiga.
Invectivas literarias. [cont.]	por gsmiga.
al robot	por Jorfasán.
buscando a info	por Jorfasán.
contar el número de pies	por Jorfasán.
juego de suma cero	por Jorfasán.
ten yards after	por Jorfasán.
to er mundo e güeno	por Jorfasán.
una de alcantarillas	por Jorfasán.

ÍNDICE

uno de ellos	por Jorfasán.
El intelectual [cont.]	por José Puentes.
Para leer con una sonrisa: "La Mosca", de Slawomir Mrozek	por José Puentes.
Haruki Murakami: Kafka on the shore	por Marina.
Túnez [cont.]	por Milán.
Túnez [cont.]	por Nudaveritas.
Las recetas de e.h.l. [antes Re: RISAS DE FINDE...]	por Óscar Maif.
Memorias de Adriano [cont.]	por Pacoz.
Memorias de Adriano [cont.]	por Pacoz.
Para zinnia y gente amplia de miras [cont.]	por Tony _Jobim Brazil.
Túnez [cont.]	por zinnia.
Túnez [cont.]	por zinnia.
Ute Lemper	por zinnia.
su transacción, gracias	por znôrt.